

EN-RAH-TAK

• HEPBURN



Katharine Hepburn, intérprete genial de "Las cuatro hermanitas", presentada recientemente por Radio Films, es una de las artistas de más fina sensibilidad y de mayores cualidades artísticas de todas las que actualmente figuran en los primeros planos de los elencos norteamericanos. Su nombre, muy en breve habrá alcanzado una categoría universal de "estrella" incomparable. • En las instantáneas que ofrecemos en este conjunto fotográfico, pueden sorprender nuestros lectores una serie de valores de expresión psicológica rara vez llevados por una mujer a la pantalla con tanto realismo.

POPULAR  
FETTER



B  
Á  
R  
B  
A  
R  
A  
  
S  
T  
A  
N  
W  
Y  
C  
K





La evocación más fiel que se ha llevado a la pantalla de una época de sublime romanticismo.

La vida del inmortal compositor y la belleza de su música, plasmada de forma insuperable.



la presentará, a partir del 28 de Enero, en el cine

MARYLAND



24 DE ENERO DE 1935

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Lope F. Martínez de Ríbera

Redactor-jefe: Enrique Vidal

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino

Narváez, 60

Redacción y Administración:

París, 134 y Villarroel, 186

Teléfonos 80150-80159

B A R C E L O N A

N.º corriente

30 céntimos

N.º atrasado

40 céntimos

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Barbadá, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irán : Dr. Romagosa, 2, Valencia : Gamazo, 4, Sevilla.

SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: Librería Francesa, Rambla del Centro 8 y 10 Barcelona.

## DIÁLOGOS AL VUELO

### “¡A ÉSE! ¡A ÉSE!”

Y A que se ponen ustedes a decir verdades, deberían, además de sinceros, ser justos y establecer la debida distinción entre lo mediocre, lo malo y lo pésimo. Usted se ha metido con *Crisis mundial*, como si este film hubiera rebasado la medida de lo tolerable, y, en cambio, no ha dicho nada de *Sor Angélica*, de *El Niño de las Coles* y de la última atrocidad, por mal nombre película, que anuncian con el título *Cantaré para ti*.

—Calle, hombre, calle. Uno, modesto y todo, es crítico de cinema, pero no pregonero público ni guardia de seguridad. En el ejercicio de mis funciones puedo fustigar a Benito Perojo, porque, con todos sus defectos, es un director cinematográfico, o algo así. Lo que no debe exigirme nadie es que me dedique a perseguir delincuentes vulgares, raterillos o, simplemente, vividores del mundo del arte, en el que han entrado saltando la valla. Esa es cuestión de policía y no de estética. Bueno, una aclaración: los calificativos «delincuentes», «raterillos» y «vividores» los empleo en un sentido figurado, equivalente a «intrusos», «plagiarios» y «ganapanes». Son tan estrechos de mollera, que me expongo a que no me entiendan y me denuncien por injurias. Yo no dudo ni por un momento de su honorabilidad en la vida privada; mi intención es afirmar que sus fechorías en el mundo del arte están pidiendo la cadena perpetua, si en el Parnaso hubiera presidios.

Y ahora recuerdo un soneto de mi paisano—algo de común ha de tener uno con los hombres de talento—Bernardo López García, autor, como usted, sabe, de las célebres décimas al Dos de Mayo. Soneto que brindo, porque les viene como anillo al dedo o como pedrada en ojo de boticario, a cada uno de los autores, cómplices y encubridores de *Sor Angélica*, de *El Niño de las Coles* y de *Cantaré para ti*.

El soneto dice, sobre poco más o menos—recurro a la memoria—lo siguiente:

«Ratero del Parnaso, bardo huero,  
Petrarca en comisión, sabio anarquista,  
del divino jardín contrabandista,  
Judas del Arte, sacristán de Homero.  
Acólito del genio verdadero,  
de ajeno capital capitalista,  
conquistador sin medios de conquista,  
Moreto de cartón, Tasso de cuero.  
Detén tu audacia ya; de tu delito  
se ocupan rebuscándote un fracaso  
cuantos aman del Arte lo infinito.  
Y, por cerrarte para siempre el paso,  
se ha mandado a las musas por escrito  
que haya guardia-civil en el Parnaso.»

—La cita es un poco forzada.

—Sí, lleva usted razón. Pero el segundo terceto no tiene desperdicio. Fíjese:

«Y, por cerrarte para siempre el paso,  
se ha mandado a las musas por escrito  
que haya guardia-civil en el Parnaso.»

Sustituya usted el término Parnaso por el de Estudio, y dígame si no parece esto escrito para un Gaspar cualquiera o para un Rafael Arcos en su avatar del Niño de las Coles.

¡Guardia-civil en los Estudios para dar el alto a los morreadores del cinema, que se han creído que echar a perder celuloide no es un delito! ¡La Benemérita contra ellos! Pero la crítica, dígame, ¿qué tiene que hacer en todo esto? Yo puedo y debo, repito, censurar *Crisis mundial*, porque allí hay algo de cinema; el trabajo del operador, al menos. Pero en lo «otro» ¿qué hay, sino un grito desesperado en cada fotograma?

—¿Un grito? ¿Lo ha traducido usted?

—Sí, señor. Desde el principio al fin, esas películas—de alguna manera hay que llamarlas—no hacen más que gemir: «¡Las esposas! ¡Las esposas para mi director!» Y, en algunos momentos piden también grilletes.

—Es usted exagerado.

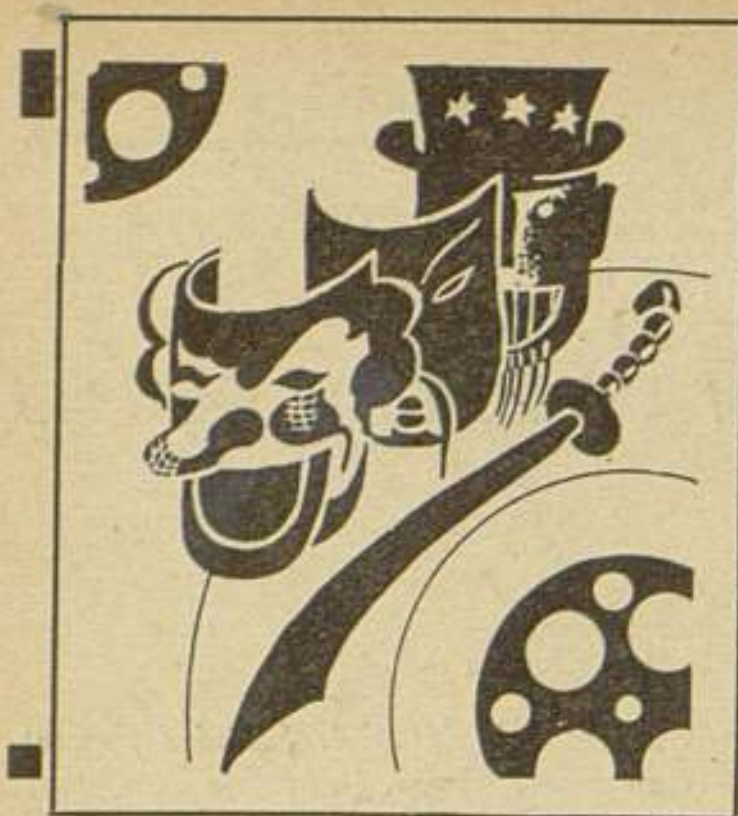
—¿Exagerado? Los exagerados son ellos. ¿Ha visto usted...? ¡Anda, se me olvidaba *Una semana de felicidad* (y ochenta minutos de tortura)! ¿Ha visto usted, por ejemplo, a Pepe Argüelles, de alguacil; a Antonio Palacios, de zapatero; a Tony D'Algy y a Raquel Rodrigo, bajo la lluvia... de una regadera? ¿No? Pues que Santa Lucía bendita le conserve la vista.

—De cualquier modo, creo que perjudican ustedes al cinema nacional con sus críticas despiadadas.

—¡Y dale! ¿Pero qué tiene que ver el cinema, no digo ya nacional, sino provincial y hasta municipal, con esas «cosas» de que venimos hablando, por culpa de usted, que no mía? ¿Soy yo responsable de que señores ayunos de toda cultura y preparación artística, y sin más inquietud espiritual que la de cortejar a una cocinera, se pongan a ensuciar película virgen y la llamen, cuando está llena de mamarrachos, producción española? Bueno, sí, producción española de absurdos, a la velocidad de 24 imágenes por segundo. Fíjese usted, a esa velocidad, la cantidad de tonterías que sirven en hora y media de espectáculo. ¿Y porque uno protesta de ese aguacero, perjudica al cinema nacional? Pero vamos a ver: ¿quién tiene la culpa de que haya barro: el paraguas o la lluvia? Ellos, ellos son los que perjudican y retrasan y desprestigian el cinema español. Nosotros lo defendemos. Somos el grito de protesta contra la barbarie; la voz del pacífico ciudadano que persigue al atracador para que lo detengan: «¡A ése! ¡A ése!»...

ANTONIO GUZMÁN MERINO





## MESA REVUELTA

### Lew Ayres contra Ginger Rogers

He aquí lo que un periódico americano dice, comentando el enlace de estos cinematografistas:

«Después de un noviazgo largo y movido, Lew Ayres ha contraído matrimonio—¡por fin!—con Ginger Rogers.

»Lew Ayres tiene veinticinco años; es moreno con ojos claros, atrayente y sencillo. Se casó y se divorció, antes de esta nueva aventura matrimonial. Su estrella va francamente camino del ocaso. En *O Kay América* y en *La Foise aux Illusions*, películas en las cuales podría haber intentado revalorizar su nombre, no sirvieron

### Casa Sorribas

Lauria, 62 (Consejo Ciento y Aragón)

ALIMENTOS DIETÉTICOS Y DE RÉGIMEN, especialmente para

DIABÉTICOS - ALBUMINÚRICOS - OBESOS, etc.

de base a ningún adjetivo nuevo que dedicar al que éxito tan rotundo alcanzara en *Sin novedad en el frente*. Actualmente su actuación se reduce a ser la contrafigura de las estrellas: Janet Gaynor, Lillian Harvey, Pat Patterson.

»Ginger Rogers ha visto pasar, en cambio, sobre su juventud veintitrés primaveras. Es rubia y tiene los ojos verdes. Danza maravillosamente. En *Finishing Schools*, *La gaie Divorcée* y *Romance a Manhattan*, sus últimos films, se ha afirmado definitivamente su arte y su fama.

»Dos estrellas: la una nace, la otra muere... ¿Cuánto tiempo durará esta unión?...

### El director de la Universal en Europa

Mr. Max Friedland, director general de la Universal en Europa ha pasado varios días en Barcelona, donde fué huésped de honor de la Hispano American Films, S. A., distribuidora exclusiva de las películas de Carlos Laemmle, presidente y fundador de la Universal.

En plática que tuvo con los representantes de la prensa cinematográfica barcelonesa, expuso dicho señor los planes que, para un futuro próximo, tiene la Universal en relación con la producción de films españoles.

Aseguró que muy en breve vendrá a España, para estudiar las posibilidades de este deseo de la Universal, el famoso director Joe Posterneck, que sería el encargado de realizar una producción de prueba en versión francesa y española.

Mr. Friedland fué animado por los periodistas barceloneses a llevar a cabo su noble intento, acogido con entusiasmo por el director en España de la Universal.

Ambos fueron felicitados por la idea, que de realizarse redundaría en provecho de la naciente industria nacional.

### Aparatos de proyección para el Ministerio de Instrucción Pública

Próximamente publicará la *Gaceta de Madrid* las bases de un concurso para la adquisición de aparatos proyectores de cinematografía, en la que se invertirán 125.000 pesetas, dedicados a las escuelas públicas.

PELETERIA FOURRURES

MARCA REGISTRADA

D. ALÁ

SALMERON, 74 y 76 PRAL.  
TELEFONO, 77.726  
BARCELONA

## SERVICIO SOCIAL DEL CINEMA

# EL CINE EN LOS PUEBLOS EL CAMPO EN LA PANTALLA

I

No se puede dudar de que, en el campo, varían un tanto las condiciones de sensibilidad ante las películas. Y se preferirán otros géneros que en la ciudad.

Por consiguiente, no deben ser las mismas películas las proyectadas regularmente allí que en las poblaciones grandes.

Hasta ahora el cinema no ha penetrado—siempre me refiero a España, siempre, salvo indicación en otro sentido—en los pueblos muy pequeños; sus habitantes desconocen las películas (hay millones de españoles que no han visto una película sonora; no deben faltar los que no han visto cintas mudas) o ven alguna que otra de tarde en tarde en la villa.

Para determinar, pues, a qué nos referimos, puede calcularse, aproximadamente, que es posible suponer como poblaciones puramente campesinas las que no llegan a los diez mil habitantes, aunque algunas de ellas, reuniendo en sí todo el movimiento mercantil de una comarca, podrían calificarse más acertadamente como comerciales, y como por debajo de los mil es rarísimo que lleguen a poseer una sala, a ellas nos referimos; pero teniendo en cuenta la facilidad con que a ellas acude gente de los alrededores y que el cine, en ciertas ocasiones señaladas, puede trasladarse a través de las aldeas más ruines. Creo que es posible hablar de un poblado campesino como opuesto a una ciudad industrial o comercial.

A tales lugares llegan los residuos de las películas. Cintas que por su baja calidad no se pueden presentar en las ciudades, algo más exigentes, por regla general; cintas muy viejas, que por el atraso de su técnica y por los cortes sufridos por la copia, han perdido todo su valor, si algún día tuvieron alguno. En un salón de una ciudad, el empresario tiene cierto cuidado de efectuar alguna selección en los programas, a sabiendas de que es el único modo de hacer acudir un público numeroso a sus sesiones.

En un pueblo, al empresario le es indiferente una película u otra, puesto que, salvo raras excepciones (una de ellas *La casa de la Troya*) sabe que los espectadores de la cinta no la han oído nombrar nunca, y como no se ha de proyectar más que una sola vez (rara vez dos), no influye para nada su calidad sobre el número de personas que hayan de acudir. Sabe que estando libre de mucho barro el camino hacia el teatro, no habiendo competencia, con frío y lluvia en el exterior y una estufa en el interior, con apariencias de dar calor, aunque lo seguro es que atufe, tiene suficiente para llenar la sala.

Me copio a mí mismo:

Un pueblo de mil a dos mil habitantes, es el prototipo de pueblo cuya actividad vital es compendio de toda la estupidez humana. Una tarde, la mejor hora para aburrirse, si añadimos que es tarde dominical y, para colmo, de invierno.

En un pueblo faltan todos esos elementos de diversión—de inocencia, inteligencia y carestía variantes entre separados límites—existentes en una ciudad. Y, lo que es peor, se sufren las necesidades que no se sienten tan apremiantemente en una aldea de diez vecinos.

En una tarde existen siete horas, ¡siete!, que es necesario llenar de algún modo, sea cómo sea.

Ir al café (se va poco), charlar un rato, recibir un puñado de los escasamente calóricos rayos solares y, por último, un par de horas de cine. No se puede escoger el programa—hay un solo teatro—, la hora—sesión única a las seis—, ni la localidad—cada cual la tiene precisada por su rango—. Los asientos son todos de tabla vulgar.

Consta el programa de una cinta larga y acaso, como complemento, de un noticiario, una cinta de dibujos (fábulas animadas francesas) o una cómica, de tiempos pretéritos... pluscuamperfectos.

El aparato proyector, infame, como creemos sin necesidad de juramento. El parpadeo de la proyección, insoportable.

La película base del programa se presenta en una copia que ha rodado más que el número uno de los automóviles existentes. La empresa garantiza seriamente a los espectadores un promedio de treinta y siete cortes por sesión, los que, a veces, en un exceso de preocupación por el distinguido público, superan todos los «records» establecidos.

Para completar la juerga, la cinta está rayada en toda su extensión, presentando un artístico aspecto y haciendo que a la proyección corriente se superponga un programa de cinema absoluto, a base de manchas y rayas, cuya calidad no soñaron alcanzar jamás los Walther Ruttmann y los Hans Richter.

La calidad artística y técnica del film es conforme a las peores reglas y orientaciones de los tiempos en que fueron realizadas; tiempos recordados difícilmente por los más viejos de nuestros ancianos. Y no es fenómeno raro que aún en nuestros días circulen por tales salones películas de series. Cuando alguna vez, y con el correspondiente retraso, llega un film de calidad al pueblo, ha perdido su valor por los defectos de la copia.

Posiblemente a tal pueblo llegue un día un aparato sonoro, de tan excelente construcción, que si cuando la cinta es hablada en inglés, francés o alemán no se logra entender ni jota, cuando el idioma es el castellano, se entiende menos todavía. Los sonidos al-



canzan un número y variedad nunca alcanzados en las proyecciones conocidas, sin llegarse nunca a distinguir si los tales sonidos pertenecen a la categoría musical, o son acaso un trozo de diálogo, o portazos, pisadas, timbres o ladridos. Acaso, sean debidos a manchas y polvos en la banda sonora.

Así, no existe ningún control sobre la producción enviada al «campo». Sin embargo, alguna vez se ha oído una voz pidiendo se efectúe.

He leído en algún sitio que el cine era uno de los factores que cooperaba a la emigración de la población campesina hacia la ciudad: presentando la ciudad como un lugar de diversión, de vida fácil, no es extraño que la idea de acudir hacia tal lugar de maravilla prenda en los aldeanos.

Pero no es el problema tan sencillo. Si el cine da una idea falsa de la ciudad, debe corregirse su orientación. Si la idea dada es acertada...

Veamos lo que nos dicen de otro lado (1):

«En cambio, el lujo fastuoso y el gasto inútil aumentan.»

El gasto inútil. Anotemos.

«Algo de ese lujo y de esa presunción llegó a los pueblos a falta de otras cosas de más provecho. La ciudad mandó a las aldeas los figurines y los trapos, y así las chicas y los chicos del pueblo rural pasearon sus modas elegantes ostentando las jerarquías «gente bien». También importaron a los pueblos los campos de fútbol, en muchos casos para educar los pies, en centros para «divertirse», luchando en los pueblos vecinos; así se acabó la tradicional costumbre de apedrearse.»

Muy interesante. Pero este dato más bien debe ponerse en contra de la emigración hacia la ciudad. Las apariencias engañan con mucha frecuencia. Mucha gente puede contentarse con apariencias. Pero algo importante se quedó en la ciudad:

«Pero a los pueblos no llegaron las generosidades de la academia ni el resplandor de las virtudes cívicas—perdón por la interrupción; señor García Menéndez, ¿qué es eso?—, ni la palabra sonora de las artes; sí, el autobús, como medio de hacer más fácil el acceso a la ciudad de las gentes de pueblo, que van a gastarse el dinero.»

Suponiendo que el cinema retratase exactamente la ciudad, no sería condenable su presentación en el campo, por muy atractiva que fuese aquélla; sí lo será, en cambio, el dejar que el campo continúe en ese estado de inferioridad respecto a la ciudad, siendo, como es, la despensa del mundo. Pero teniendo en cuenta que, normalmente, la película no retrata si no sólo una parte, la más atrayente, tiene razón el quejoso en señalar esa falta de selección en las películas que llegan al público pueblerino.

De la misma manera García Menéndez tiene razón al lamentarse de que el autobús llegue al pueblo para facilitar el que los aldeanos se gasten el dinero. Bien está que se faciliten los medios de comunicación entre pueblos y grandes poblaciones, pero ha de ser, en primerísimo lugar, con vistas a facilitar al campesino la colocación de sus productos, la adquisición de los elementos necesarios y para extender la cultura por los campos.

Después tenemos que atender a la educación del público para que consienta películas que puedan dar algo nuevo y eso... sólo se consigue con buenas películas.

Al campo, por ejemplo, no ha llegado apenas la documental, que, afortunadamente, goza de bastante favor en la ciudad. Llegada la documental al campo, habría que tener en cuenta una diferenciación: así como en una población grande, si se presenta una documental sobre otra (o, mejor todavía, sobre la misma), el público va a deleitarse viendo lo conocido, recreándose en las formas vistas y revistas, como cuando uno va a verse en una película, donde aparece, tomado casualmente por la cámara al pasar por una calle; y si le presenta un país exótico o la vida campestre lo admitirá a título de curiosidad, pocas veces con el deseo de llegar a un conocimiento más exacto; en el campo se invertirán los papeles: la ciudad interesará como curiosidad y la aldea como cosa propia o su semejante.

ALBERTO MAR

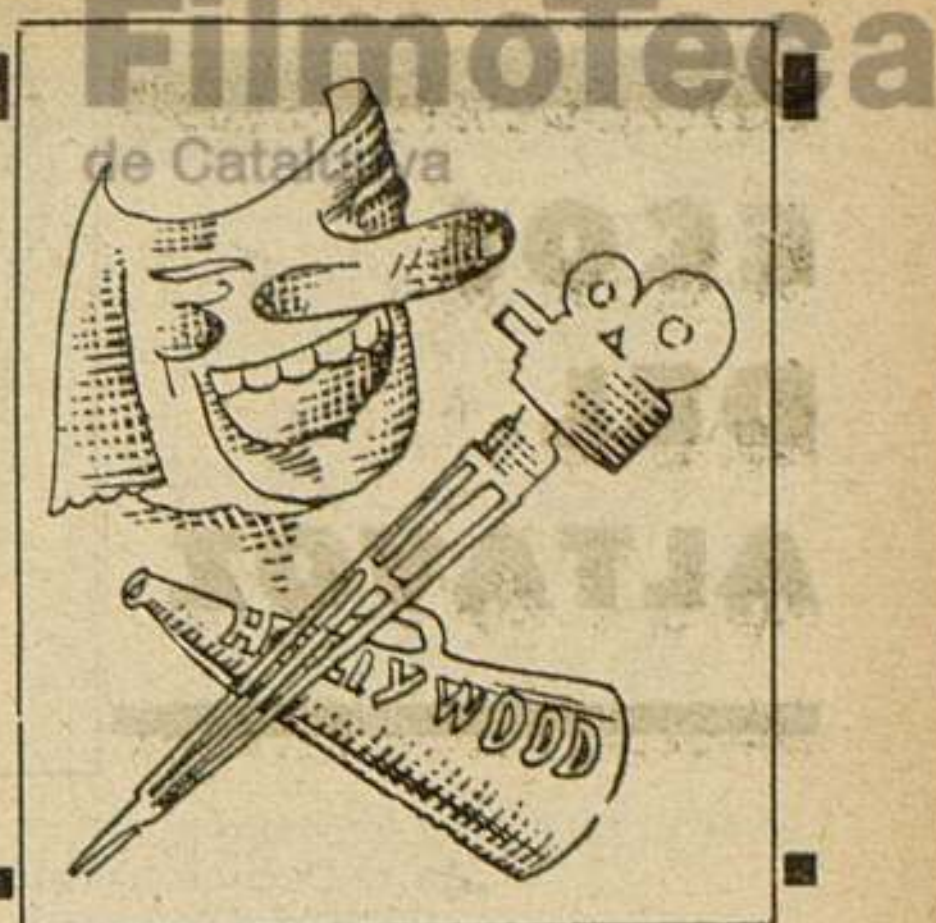
Barcelona y enero.

(1) Bonifacio García Menéndez: *La España Rural*. Pág. 219.

¿Ha probado  
usted ya las  
Sales

Litínicas  
Dalmau?

## POR TODOS LOS ESTUDIOS



### SE RUEDA EN...

#### FRANCIA

Jean Murat, Hélène Robert y Lilian serán los principales intérpretes de *Clown Bux*. \* \* \* \* \*

Joe Hamman anuncia para en breve el rodaje de *Barselet Reporter*, con Raymond Cordy y Marceya Capie, que hacía algún tiempo se había alejado de la pantalla.

\* \* \* \* \*

Se va a llevar a la pantalla el libro de Claude Anet *Mayerling*, basado en la emocionante aventura del archiduque Rodolfo y de María Vecera.

#### NORTEAMÉRICA

Edward Everet Horton y Lionel Atwill serán otros de los que rodarán *Capricho español*, con Marlene Dietrich.

\* \* \* \* \*

Henry King rueda *Una primavera más*, con Janet Gaynor, Warner Baxter y Henry B. Walthall.

\* \* \* \* \*

He aquí las estrellas contratadas para interpretar *Buscadores de oro 1935*: Dick Powell, Gloria Stuart, Alice Braldi, Adolphe Menjou, Glenda Farrell, Frank Mc. Hugh, Winifred Shaw y Hugh Herbert.

\* \* \* \* \*

Henry Wilcoxon encarnará el personaje de Ricardo Corazón de León en *Las Cruzadas*, que Cecil B. de Mille va a comenzar a rodar en breve.

\* \* \* \* \*

El nuevo film de Sylvia Sydney se titulará *He aquí a mi mujer*.

\* \* \* \* \*

Mae West titula su próximo film *¡Y, entretanto, yo soy una señora!*...

\* \* \* \* \*

El próximo film de Joan Crawford se titulará *L'Étourdie*, y serán sus colaboradores Franchot Tone y William Powell. Dirigirá el film Víctor Flemming.

#### INGLATERRA

En el próximo film de Alexander Korda actuará como figura principal el actor norteamericano Wallace Beery.

\* \* \* \* \*

Marcel Warnel ha contratado en Hollywood a Charles Buddy Rogers, que se encargará de protagonizar su próximo film, *Dance Band*.

\* \* \* \* \*

Leslie Hiscott rueda *La Vallée de la Crainte*, primeramente titulada *La vida privada de Sherlock Holmes*, basada en una de las famosas novelas de Conan Doyle.

#### AUSTRIA

Ha obtenido un éxito rotundo el nuevo film de Gustav Machaty *Nocturno*, con María Ray y Hans Stüwe.

De este gran film de índole sexual, como el resto de la producción del autor de *Erotikon* y *Extasis*, hará este gran realizador una versión inglesa que será rodada en Londres.

#### ALEMANIA

Olaf Fjord, actor noruego, acaba de hacer su debut como director con *Ferien von Ich*.

\* \* \* \* \*

Brigitte Helm va a comenzar a rodar *El marido ideal*.

\* \* \* \* \*

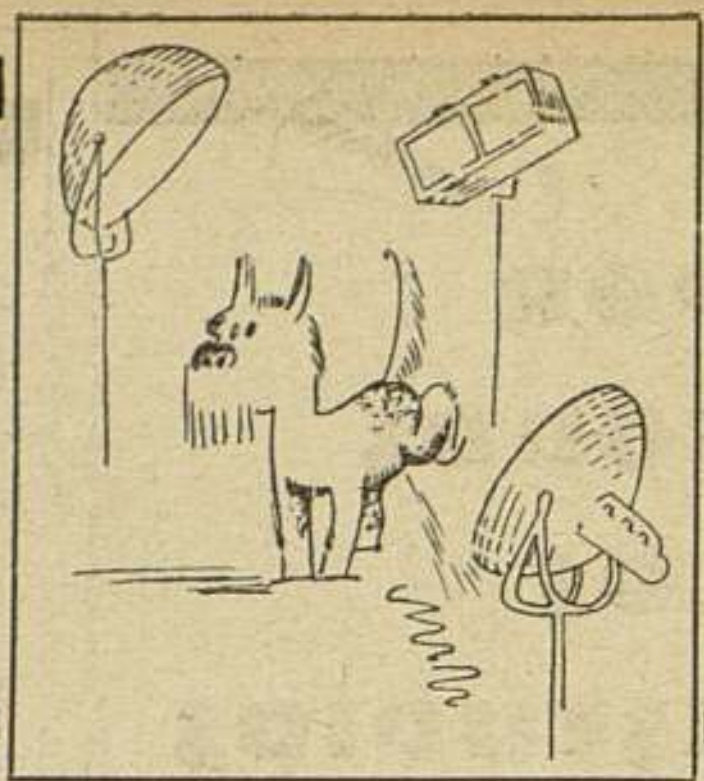
Jean Murat será reemplazado por Fernand Gravey en la versión francesa de *Amphytrion*.

\* \* \* \* \*

Por una ley reciente los autores del film y sus herederos tendrán protegidos sus derechos en Alemania durante cincuenta años, en lugar de los treinta que anteriormente salvaguardaban este derecho.



## ECOS DEL ALTAVOZ



Una expedición cinematográfica irá a Alaska y rodará «Renegade»

**H**ACE algún tiempo informamos de que era muy probable que el actor Gary Cooper se trasladase a Alaska para actuar en la película *Renegade*. Nuestra información parece confirmarse ahora. Gary Cooper, según las últimas noticias, encabezará una expedición cinematográfica que en breve se dirigirá a aquel territorio, con el propósito de dar al film la atmósfera legítima que requiere el texto original: la novela homónima de Erwin Scott. Y Erwin Scott, como recordarán muchos lectores, fué el director de *Igloo*, una bella película.

Una obra espectacular: «El poderoso Barnum»

Uno de los más espectaculares films de la presente temporada cinematográfica será probablemente el que está realizando en esta ciudad la Twentieth Century Pictures y que se titulará *El poderoso Barnum*. Con los papeles principales a cargo de Adolphe Menjou,

Wallace Beery y Janet Beecher, la película de referencia desarrollará la interesante carrera de místico Barnum desde la época en que fué propietario de un modesto negocio en la parte norte del estado de Nueva York hasta el día en que el ex comerciante en comestibles alcanzó la cumbre de la fama como propietario de los celebrados circos combinados de Barnum.

Las obras de tipo circense han go-

zado de relativa popularidad, sin que hasta la fecha haya podido explicarse la razón de ese escaso favor del público. Muy rara ha sido la vez en que una de estas películas ha resultado un negocio aceptable. Por tal causa, y es curioso si se considera el tema o asunto de la película, *El poderoso Barnum* no tiene, prácticamente, nada que se relacione con un circo o con la vida del personal que actúa en los espectáculos de ese género. Walter Lang, director de *Warrior's Husband* y otras producciones, dirigirá este film.

La British contrató a «Budy» Rogers

La British International Film ha contratado a Buddy Rogers, ex galán de la Paramount y compañero de Nancy Carroll, para actuar como primera figura en una película musical de gran espectáculo, que empezará a rodarse a mediados de este mes.

Jack Holt en «Frisco Fury»

La próxima caracterización de Jack Holt en *Frisco Fury* será la de un marinero que de improviso se ve convertido en propietario de un periódico.

Nueva actriz inglesa a la pantalla norteamericana

Caroi Coombe, actriz del teatro londinense, hará su «debut» cinematográfico americano en un film que producirá la compañía Universal y se conocerá con el nombre de *Straight from the heart*. Mary Astor y Roger Pryor secundarán a la Coombe. Carl Laemmle ha seleccionado a Kut Neumann para que se haga cargo de la dirección de la película.

Jean Harlow y Clark Gable aparecerán bajo la dirección de Dupont

Hollywood.—Jean Harlow y Clark Gable, coestrellas en *Tierra de pasión* y *Tú eres mío*, volverán a formar pareja en *My brother's wife*, una película compuesta sobre un argumento original de George Auerbach.

E. A. Dupont, el gran director europeo de *Varieté*, dirigirá esa novedad.

# PAULETTE

**L**a niñez de Paulette Dubost me es tan familiar como si hubiéramos crecido juntas, como si hubiera jugado con ella en el gran jardín de Prades o en la playa de Fort-Mahón... Además, por que la infancia de Paulette es tan poco lejana, que al hablar con ella se evocan recuerdos todavía frescos de esa época... Además, Paulette tiene una madre... Todo el mundo se halla en ese caso; pero la madre de Paulette, siempre que la veo, no tiene más que un sujeto de conversación: su hija. Jamás se han separado. Para ella, la niñez de Paulette no ha terminado, no terminará nunca... Si una carrera, ya brillante, las preocupaciones profesionales y, sobre todo, el amor (ese gran rival de las madres) la privan cada vez más de su hija, ella no se resigna, y es con un poco de añoranza que ella evoca el tiempo, no muy lejano, en que la joven vedette no era más que «su hijita». Es a madame Dubost a quien debo el conocer a fondo la infancia de Paulette, el poderme remontar muy lejos, más lejos que lo que fueron sus primeros recuerdos, confusos, hasta sus primeros momentos.

«Hoy, 10 de octubre, a las diez de la mañana, mi hija Paulette ha hecho su entrada en el mundo como un bello sol...»

Es con estas líneas con que se encabeza un precioso álbum forrado en piel y de dorados bordes, que madame Dubost me confía, después de múltiples recomendaciones. Es el libro de la vida de Paulette, escrupulosamente llevado por su madre desde el día de su nacimiento... En él se encuentran precisas, minuciosas y chocantes observaciones. El día de su nacimiento, pesaba 7 libras 70... En él se lee que fué criada con leche del campo de Auteuil, que hizo su primer viaje en auto el 13 de abril de 1911, que comió el 21 de abril la primera papilla. Después, orgullosamente anotadas, sus primeras victorias de niña: A nueve meses bebe su biberón solita, a diez tiene ya cuatro dientes... El 1.º de diciembre 1911 empieza a andar... Y en las fotos que acompañan al texto, vemos ya a la Paulette de carita redonda, ojos negros y vivos, boca sonriente, que es una fiel reproducción de la de mañana...

Pues ella nació, no lo olvidéis, «como un bello sol...» Un sol que llevará en el corazón toda su vida... Una vida que fué siempre dichosa... Su infancia refleja el bienestar, la salud, la bondad... Fué una niña muy mimada, nacida en una familia bastante acomodada. Desde su niñez conoció todos los gustos, las largas vacaciones en el mar, las excursiones al extranjero, los gustos más raros, los paseos en borriquillo, las excursiones en automóvil. Poco a poco se va afirmando una personalidad, tierna y vivaz... Debajo de una foto, tomada cuando tenía cuatro años, en los campos Elíseos, se lee: «Era muy vivaz y divertía a todo el mundo». Cualidades que ha conservado, aumentadas, si cabe. Actualmente es exactamente igual que cuando niña: impulsiva, porque nunca fué contrariada... Gentil, porque siempre fué adorada... Sana, porque pasó muchos meses en los Pirineos o en las playas de la Mancha... Alegre, porque siempre fué mimada y dichosa.

El 13 de julio de 1912, Paulette fué por primera vez al cinema. Ella no recuerda siquiera esta fecha memorable... El primer film que recuerda haber visto es *Jean d'Agrèves*. Al ver a León Mathot en este film, la niña se enamoró de él. Actualmente rueda, precisamente con León Mathot, *Comte obligado*, y durante un descanso contó a sus compañeros el pueril amor que concibió por el artista. Antes de esta revelación no le agradaba el cine, porque su madre, para que no se acostara demasiado tarde, la hacía ir a dormir antes de terminar la sesión, así es que nunca veía el final de las películas.

Es por esto que prefería los fuegos artificiales, los paseos en barca, sobre todo por los lagos suizos, donde la niña se hartaba de pasteles. Su sonrisa había seducido completamente al encargado del bufet... Tan joven y ya empleaba sus artes de seducción.

Un día, en la playa de Hardehof vió pasar a Pégoud en su avión y le tomó por un ciervo volador... Una vez que estaba costipada, se puso un algodón mentolado en la nariz para ayudarla a respirar y el médico tuvo que intervenir para sacarlo. En fin, una vecina curiosa, en el curso de un verano muy caluroso, la vió un día pasearse en camisa por el jardín de su casa, hasta que ante los escandalizados ojos de la vecina se quitó la camisa, quedando completamente desnuda, hecho lo cual siguió tranquilamente sus juegos.

Una tortuga, una pareja de conejos (que ella bautizó con los pomposos nombres de «Pablo» y «Virginia») y algunos perros, fueron sus juguetes favoritos. No le gustaban las muñecas porque no tenían vida ni movimiento espontáneo.

Edad ingrata. Uno pierde sus dientes de leche, se corta los cabellos en escalera, con las tijeras de bordar quitadas a mamá en un descuido. Todas las niñas han hecho eso...

¡La guerra! Ella vino a enturbiar un poco la alegre niñez de Paulette. Vivía entonces en Fontenay-Trésigny, cerca de Coulommiers. El avance alemán era alarmante. Pasaban sin cesar automóviles llenos de tropas... Después comenzó el éxodo de los refugiados del Norte... Había que partir.

Entonces comenzó un terrible viaje. Tardaron 32 horas para llegar a Troyes. Allí tuvieron que aceptar la hospitalidad del párraco de Saint-Nicolas. Los hoteles estaban llenos; en todas partes, heridos. Se comía lo que se podía; se dormía no importaba dónde. Solamente después de 67 horas de tren y nueve días de viaje, los padres de Paulette pudieron llevarla hasta Prades, en los Pirineos. Su padre era ya de bastante edad, por ello no fué movilizado. La

## ¿INFELIZ en AMORES?

Para lograr éxito en la conquista amorosa, se necesita algo más que amor, belleza o dinero. Usted puede alcanzarla por medio de los siguientes conocimientos:



«Como despertar la pasión amorosa — La atracción magnética de los sexos — Causas del desencanto. — Para seducir a quien nos gusta y retener a quien amamos. — Para obtener placer intenso. — Como llegar al corazón del hombre. — Como conquistar el amor de la mujer. — Para restituir la virginidad. — Como desarrollar mirada magnética. — La menstruación y el magnetismo sexual. — Cómo renovar el aliciente de la dicha, etc.»

Información gratis. Si le interesa, escriba hoy mismo a

P. UTILIDAD

APARTADO 159

VIGO

(ESPAÑA)



# E DUBOST —

madre de Paulette, que fué célebre como cantante, e hizo en la Opera Cómica muchas veces una encantadora Micaela, en *Carmen*, cantaba para los heridos. Y, por lo tanto, las primeras canciones que Paulette aprendió, fueron *La Brabançonne* y *Les Corbeaux*.

Su padre era ingeniero y trabajaba en las fábricas de gas. De ello, los continuos viajes. En Etaples, Paulette fué la mascota de los ingleses que acampaban allí.

Cuando su madre tocaba el piano, ella bailaba por instinto. Como que acertaba a dar el ritmo de la danza de la muñeca mecánica al aire de mazurca de «la Mascota», su madre, con un viejo traje de baile, le hizo el primer disfraz...

Pero su padre tuvo algunos reveses de fortuna, y su madre debió dedicarse a dar lecciones de canto. Una de las primeras discípulas fué la bella Jane Exiane, que a menudo llevaba con ella a su hija Rosina. Rosina es dulce, reservada, un poco triste. Tiene unos grandes ojos, muy azules, que parecen de muñeca. Paulette es alegre, turbulenta, y siempre contenta, hace con ella un gran contraste. Contraste que el tiempo no ha hecho más que acusar

**DIRECTOR ITALIANO forma orquesta clásica distinguidos aficionados ambos sexos para actuaciones particulares y beneficencia. Inscripciones: Peñitxol, 1, 2.º 2.ª (ARTS)**

cada vez más y que destaca cuando vemos juntas a las dos amigas de la infancia; hoy Paulette Dubost y Rosine Dérean. La primera bicicleta, alegría... La primera función teatral, encanto... Va al Chatelet a ver *Malikoko, rey negro*, y se encanta con los ballets, declara formalmente que será bailarina. Ya todos sus deseos tienden al teatro. Vocación hereditaria que su madre, recordando tiempos pasados, se cuida de alentar. Entre tanto un día de Mi-Carême, cuando ve pasar el desfile de carrozas desde un balcón de la calle de Rivoli, es la carroza de «Charlot, rey del cinema» la que ella aplaude con más entusiasmo. Lo cómico la atrae... ¡Sabe ser cómica! ¡Quiere serlo!

Hace su primera comunión. Esto es en su vida un gran acontecimiento. Muy impulsiva, se abandona a una ferviente piedad, hábilmente dirigida por un abate de la capilla de la Misericordia, que supo comprender todo el entusiasmo y el amor que había en esta niña.

El día de su primera comunión lleva un velo blanco de religiosa que encuadra deliciosamente su gentil cabecita. El abate quiere hacerla Hija de María, llevarla a los dulces y envolventes lazos de la religión. Pero su madre le hace seguir unos cursos de danza en *Staats*, y la vocación religiosa de Paulette, un instante desvelada por la tenue atmósfera de la iglesia, el olor de los cirios y la unción de los sermones, fué desplazada por otra más fuerte y mejor alentada.

\* \* \* \* \*

Por fin consigue entrar en la Opera como bailarina... En un aire de ballet de Schubert tiene un éxito... Gana 300 francos al mes en Marigny. Es la reina de la playa de Fort-Mahón. Un día, una troupe de cinema rueda en la región. Las dunas vecinas son parecidas a las del Sahara, allí se toman los exteriores de un film de Jacques de Baroncelli, *Duel*. Paulette quiere pedir unos autógrafos a las vedettes. Consigue obtener dos. Uno dice: «A Mlle. Paulette Dubost en recuerdo de su bella sonrisa cuando baila el black-bottom», y está firmado por Jean Murat. El otro es de Gabriel Gabrio: «A Mlle. Paulette Dubost, el sol de Fort-Mahón».

Un día Paulette fué dama de honor. La desposada era muy bella. Tal vez un día también ella se casará... Su madre le ha enseñado a cocinar, a hacerse ella misma los vestidos... Piensa en el matrimonio, sin prisa para casarse... ¡Es tan feliz con mamá!... Pero, en fin, es un acontecimiento dichoso, pero tan lejano... Ha olvidado a Mathot por Jean Angelo... Flirtea en la playa... Pero el día de la muerte de Valentino, cuando ve a algunas de sus amigas llorar por la muerte del astro y hacer parar la música en el casino en señal de duelo, no puede por menos de pensar que el mundo a veces tiene cosas francamente idiotas.

Cierto día madame Dubost encuentra al famoso abate de la Capilla de la Misericordia y le dice:

—He hecho retirar a Paulette de la Opera.

—¡Oh!, cuán bien ha hecho usted, señora; no era lugar a propósito para ella...

—Sí—prosigue madame Dubost—, ahora va a trabajar en la Avenida Wagram en las Folies...

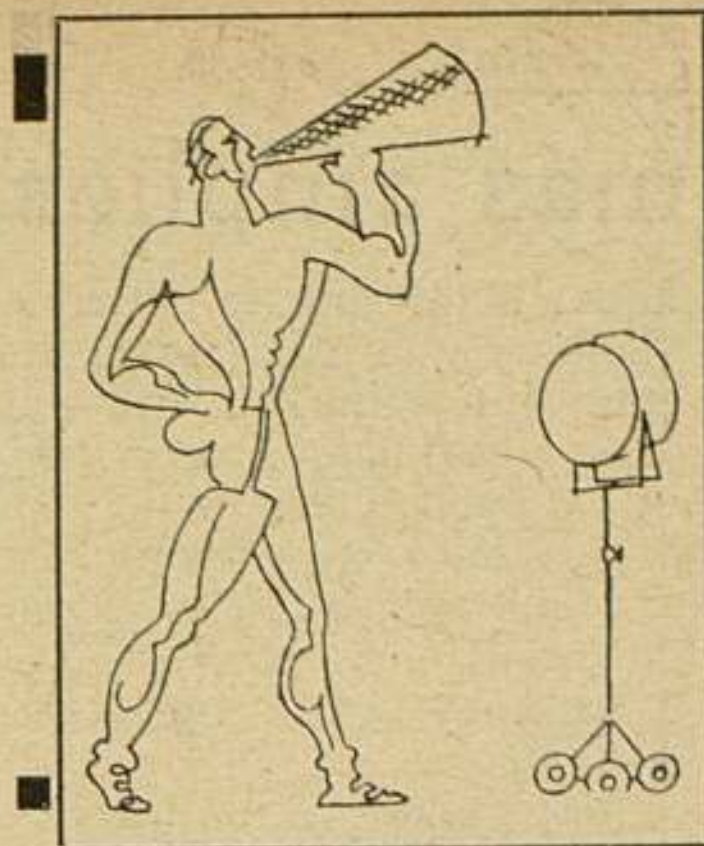
El abate todavía sigue desmayado.

Era, en efecto, la época en que Paulette bailaba en el Folies en una revista en la que alternaba con Florelle, Henry Garat y Marie Dubas, entonces inseparables.

Primeros papeles... Primeras fotos en los periódicos... Entonces compra un pequeño automóvil de cinco caballos, al cual bautiza con el nombre de «Carolina». Y al fin el primer conato de papel en el cine en *En la boca, no*.

Es entonces cuando hemos empezado a ver por las pantallas la sonrisa en esa carita redonda, es entonces cuando empieza la Paulette que todos conocemos,

S. T.



Filmoteca  
de Catalunya

## DE TODO EL MUNDO

### El Gran Premio del Cinema Francés

El primer concurso del Gran Premio del Cinema Francés, organizado por la Société d'Encouragement a l'Art et a l'Industrie, patrocinado por el inventor del cinema Louis Lumière, se ha celebrado en el Palacio Municipal de París bajo la presidencia de M. Georges Poutenot, presidente del Concejo Municipal.

El jurado estaba compuesto por treinta y seis miembros, entre los que figuraban personalidades del cinema, artistas, políticos y periodistas.

Los films presentados al concurso fueron: *Le Grand Jeu*, *La Femme Ideale*, *Jeunesse*, *Ilto*, *Angèle*, *Pensión Mimosa* y *Maria Chapdelaine*.

Después de tres escrutinios de selección fué proclamado Gran Premio del Cinema Francés el film *Maria Chapdelaine*, cuya realización se debe al gran director francés Julien Duvivier, y cuyos principales intérpretes, son: Madeleine Renaud, Jean Gabin, Jean-Pierre Aumont, André Bacqué, Alexandre Rignault y Suzanne Despres.

### La hija de Max Linder

1925... La esposa de Max Linder da curso a una demanda de divorcio. Exasperado el famoso actor cómico del cine mudo por la incompreensión de su esposa y ya fatigado, inquieto y neurasténico, se deja caer en brazos de la tragedia... Una mañana de noviembre se le encuentra, cortadas las venas y abatido por el veronal. Su esposa había seguido su triste ejemplo y ambos pasaron a mejor vida, dejando abandonada a su pequeña hija Josette.

La tutela de esta niña separa a las familias de ambos esposos, que se disputan a la pequeña heredera de Max Linder.

Dentro de unos días se verá este proceso sensacional, pues los testamentos son interpretados y discutidos por las familias en pugna, una de las cuales trata de llevar al ánimo de los jueces la demencia de Max Linder.

Dos famosos abogados defienden las posiciones de ambas partes en litigio. Los parientes de Max están defendidos por M. Paul-Boncour. Defiende a sus adversarios M. Pierre Masse.

Se nos ocurre preguntar:

«¿Verdad que esta niña será rica?»

### Actuará como «astro» C. Butterworth en «El enemigo público número 2»

Hollywood.—Parece que el actor cómico Charles Butterworth está a punto de convertirse en «astro». Cada vez que ha aparecido en una película, la crítica y el público han reaccionado muy entusiastamente en su favor. Los directores de la Metro-Goldwyn-Mayer, pulsando esas manifestaciones, creen que ya es hora de que Butterworth pase a la citada categoría, y así se hará, según se señala en *El enemigo público número 2*, cuyo argumento ha sido escrito especialmente para el citado artista, ajustándose a su temperamento de bufo.

### Bing Crosby reemplazará a Lanny Ross en «Aquí está mi corazón»

Bing Crosby será el reemplazante del cancionista Lanny Ross en *Aquí está mi corazón*. Ross regresa a Nueva York a sus tareas radiotelefónicas sin haber podido convencer a los productores de Hollywood de que, además de ser «crooner», posee las condiciones que la cinematografía requiere, es decir, cierto talento de comediante y aptitudes fotogénicas. Con Crosby actuarán en *Aquí está mi corazón*, W. C. Fields, Joan Bennett, Kitty Carlisle y varios otros. Edward Sutherland dirigirá el film.

### La carrera cinematográfica de dos «girls»

Han llegado a Hollywood las «girls» Anne Johnston y Anne Kasper, que resultaron favorecidas en el concurso de belleza organizado por la Monogram Pictures. Las dos Annes comenzarán sus carreras cinematográficas en *Women must dress*.

### Warren William en «El sueño de una noche de verano»

El actor Warren William encarnará el papel principal masculino en *El sueño de una noche de verano*, de Shakespeare, que presentará en la pantalla Max Reinhardt.



## Hacia fondos más amplios

**R**ECORDAMOS la silueta de aquel actor que se situaba siempre en los primeros planos y que cada escena le sorprendía fumando un puro interminable. Era un viejo repulsivo y simpático a la vez, destinado a servir de nudo en la película. No poseía un carácter determinado: lo mismo podía encarnar un papel en relación con el triunfo de la justicia que realizar otro frente a ella misma. El cine sonoro parece haberle retirado de la circulación. No se le ve por ninguna parte. No se siente, sin embargo, la nostalgia de su actuación.

La nueva modalidad cinegráfica ha revelado otras nuevas siluetas. Otras nuevas siluetas que llenan el celuloide con su sonrisa inédita y su gesto con relación al momento que corre.

Pero todo no ha de ser una sucesión vertiginosa de figuras. Acomodándose a las nuevas exigencias de la pantalla, Mona Maris, por ejemplo, se nos revela de pronto, en una comedia musical, como una estrella de exquisita y sorprendente belleza destinada a alcanzar el resplandor de los primeros planos. Bébé Daniels acentúa, también, el artificio de su melena dorada y desde el lienzo nos sonríe con una sonrisa nueva.

Renovarse o morir. Para renovarse es indispensable ese talento interpretativo que sabe medir las distancias en el gesto siempre en avance del espectador. Una actriz o un actor que aspiren a mantener su personalidad en la pantalla, ha de estar atento a esas mutaciones aparentemente imperceptibles con los que se teje la vanguardia del arte. Porque siempre, en la penumbra del fondo, hay voluntades en embrión, gestos iniciales que caminan derechamente a situarse en el lugar de las estrellas. Es la lucha de siempre, en la que desaparecen los más débiles o aquellos que no supieron encarnar el último gesto.

No podremos, a pesar de la fuerza de su leyenda artificial, crear un mito estático en una ciudad cinematográfica determinada. El vaivén creado por la revelación de nuevos genios que vienen a conquistar un período anhelantemente esperado, lleva la atención popular allí donde aquéllos se manifiestan. No existe una Meca, no obstante todas las propagandas de prensa, que sea el imán definitivo para la expectación

universal. Al igual que las estrellas, esa misma leyenda irá de Europa a América o de América a Europa siguiendo las huellas del genio.

En el magnífico documental de los bajos fondos de Berlín, Heinrich George, pone su rudo gesto germano en los metros de celuloide de *Hampa*. El gesto lejano, creado en diversas latitudes y al amparo de remotas banderas, sigue captando desde el lienzo la atención.

Se camina de la ficción a la realidad. Del mundo que ya tenía creados sus mitos y sus leyendas, al mundo sacudido por el vendaval de las luchas de la calle. Paralelas a estas visiones nuevas, que animan el cinema con las violentas sacudidas de los encuentros sociales, viene el misterio de las antiguas civilizaciones—como el Egipto—, enigmático y oculto en el gesto sombrío de las esfinges y en el interior impenetrable de las mastabas.

Es el Oriente que estremece con su larga superstición el gusto popular en medio de las realidades de hoy, plasmadoras de nuevos acentos... Puertas que se abren por manos invisibles, aullidos lúgubres que resuenan en el fondo de penumbras intangibles, silbidos penetrantes que taladran los gruesos y milenarios muros de piedra con el prestigio de su poder fantasmagórico.

Los primeros actores se mueven, en tanto, en esta atmósfera densa, en esta atmósfera que viene a enlazar los enigmas que constituyen el pasado de esos pueblos que son o fueron milagro de las márgenes fecundas de un río y en los que murió, para siempre, el resplandor de una gran civilización. Edmund Lowe, Irene Ware, Bela Lugosi, Herbert Mundin...

También el horror de Lao Bav, el presidio terrible de la Conchinchina francesa, se nos aparece en otras creaciones en contraste con espléndidos panoramas tropicales, la flora de los países del sol, las exóticas costumbres de los hombres amarillos resonando en las escenas de una población penal atormentada por todos los martirios.

Los fondos, sobre los que han de revelarse los nuevos temperamentos, y que nos han de dar una sensación de mundos que flotan a nuestro alrededor, se van ampliando, recogiendo todo el dolor y toda la belleza de la vida...

Es la verdadera labor del séptimo arte, sobre la que hay que sostenerse con el aportamiento de un gesto o pasar como una sombra más...

C. PUERTAS DE RAEDO

# LECTORES

*"Popular Film", comenzará a publicar, a partir del primer número correspondiente al mes próximo, un fichero destinado a las productoras españolas.*

*Publicaremos en él la fotografía y la ficha de...*

*... todos los actores y actrices cinematográficas de España...*

*... todos los actores y actrices teatrales que deseen figurar en el fichero...*

*... todos aquellos, que sin pertenecer a los anteriores grupos, aspiren a esta categoría y merezcan figurar en nuestro fichero, a juicio de nuestro director y del director artístico del fichero, señor Iquino...*

*Aquellos de los primeros grupos que deseen figurar en el fichero de "Popular Film", no tienen más que telefonear al Estudio fotográfico del señor Iquino, Paseo de Gracia, 50, teléfono 12186, quien les dará hora para que puedan pasar a fotografiarse, completamente gratis, y sin tener que hacer ninguna clase de dispendios económicos.*

*Los que sin ser actores ni actrices cinematográficos o teatrales, aspiren a serlo, para poder figurar en el fichero habrán de pasar los jueves de 12 a 2 de la mañana por el Estudio Iquino, Paseo de Gracia, 50, donde se les dará hora, a los que sean seleccionados para hacerles la fotografía correspondiente, sin que tengan que abonar por ella cantidad alguna.*

**ESTE FICHERO ESTÁ DESTINADO A LAS EDITORAS ESPAÑOLAS**

**¿LE INTERESA A VD. FIGURAR EN ÉL?**

**ESTÁ ABIERTO A TODO AQUEL QUE SE AJUSTE A LAS BASES ESTIPULADAS**



*Silvia Sidney*

## Silvia Sidney

¿Su biografía?... No... Es demasiado conocida. Todos los periódicos cinematográficos la hemos publicado varias veces con distinto motivo y bajo formas diferentes.

Sin embargo, la hemos elegido en esta instantánea de playa por su originalidad y por recrearnos un instante con la contemplación de este torso magnífico, maduro de sol y de sensualidad.

Todo en esta originalísima artista es sensual... Sus ojos negros, profundos y abismáticos... Su boca, de labios carnosos y encendidos, como guindas en sazón... Su boca amplia de menudos dientes; boca de gozadora y de perversa... Su cuello redondo y ebúrneo... Su cuerpo esbeltísimo, perfecto y eurítmico... La ondulación lúbrica de su figura quebrada en esguinces de fiebre... Todo, todo es en ella sensual, acariciador y fascinante...

Esta cualidad fué la causa principal en que se apoyó el triunfo constante de esta estrella, cuyo temperamento le vimos definido: ayer, en *Madame Buterfly*, *Las calles de la ciudad* y *Damas del presidio*; hoy, en *Sola con su amor*, *En mala compañía* y *He aquí mi esposa*, última película realizada por esta actriz, que interpreta en ella el papel de una linda y refinada india.

La Paramount tiene en Sylvia Sidney una de las actrices de más depurada sensibilidad y de mayor temperamento artístico. Hela aquí, en un momento en que la cámara la ha sorprendido a pleno sol en la playa del Pacífico donde veranea...



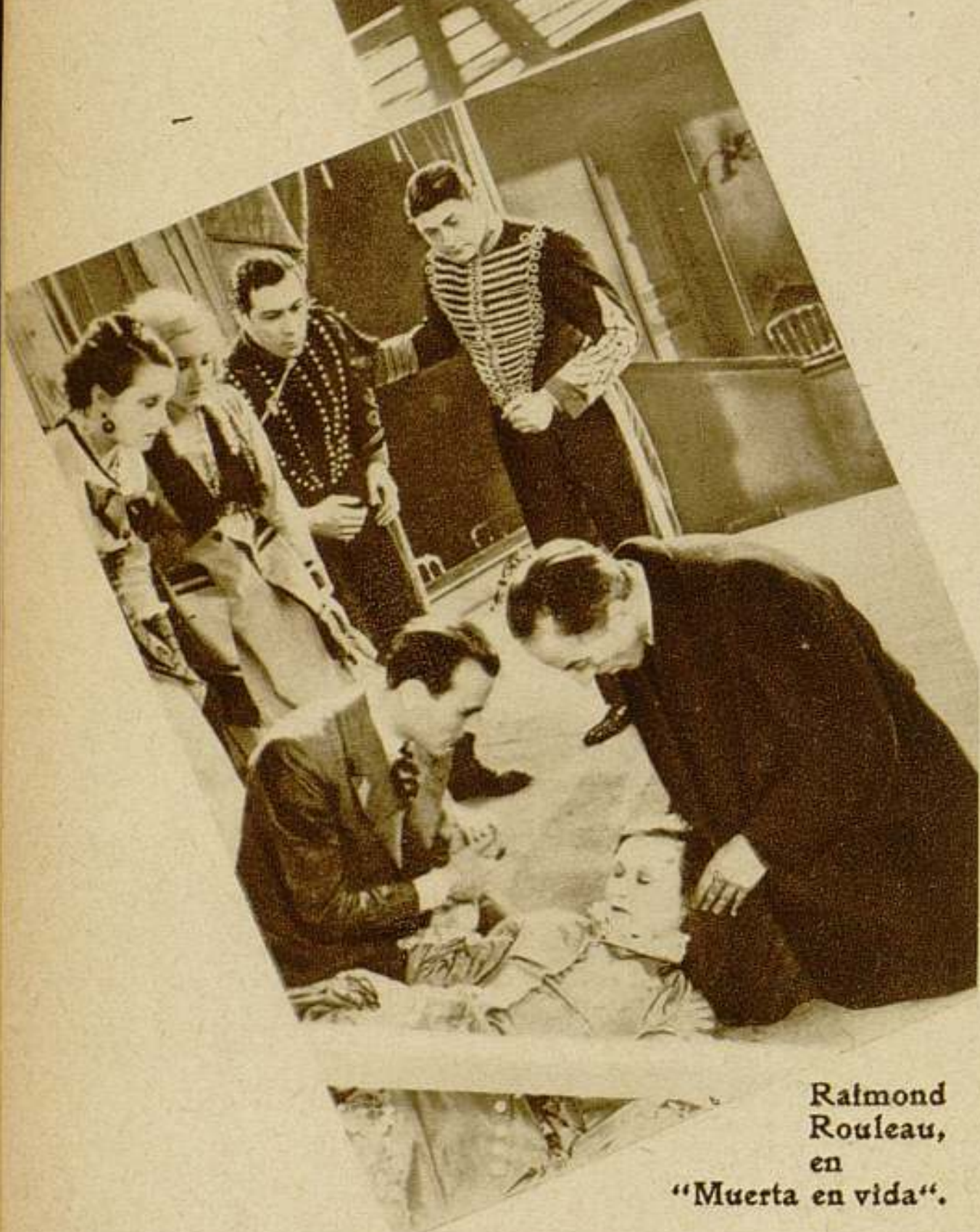
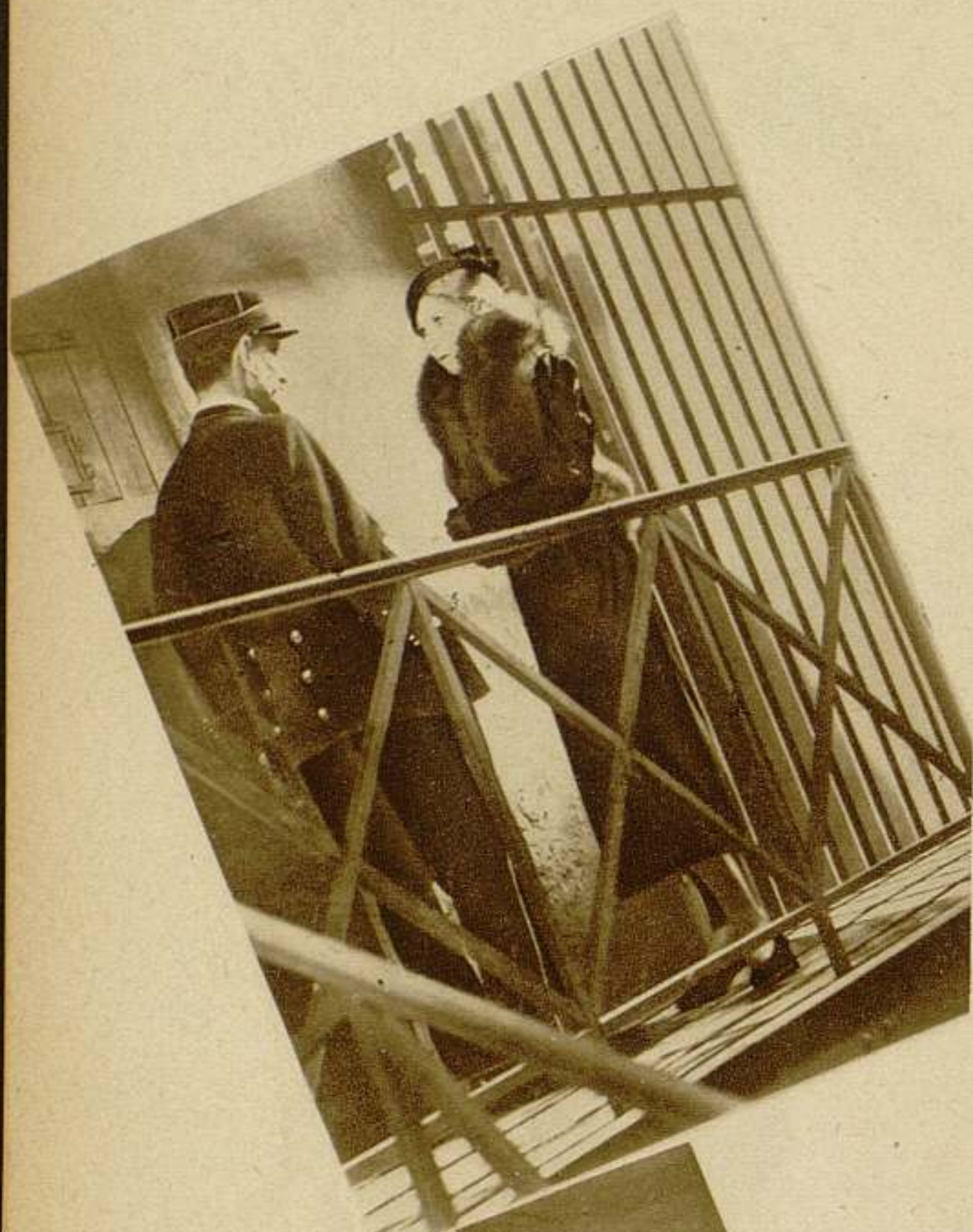


# "MUERTA EN VIDA"

(FILMÓFONO)

Lo que pudiéramos llamar films inteligentes, raramente se destacan en su aspecto comercial. Una de las pocas excepciones, que siempre quedará impresa en la memoria de los buenos aficionados al cinema, será la película, distribuida por Filmófono, titulada *Muerta en vida*.

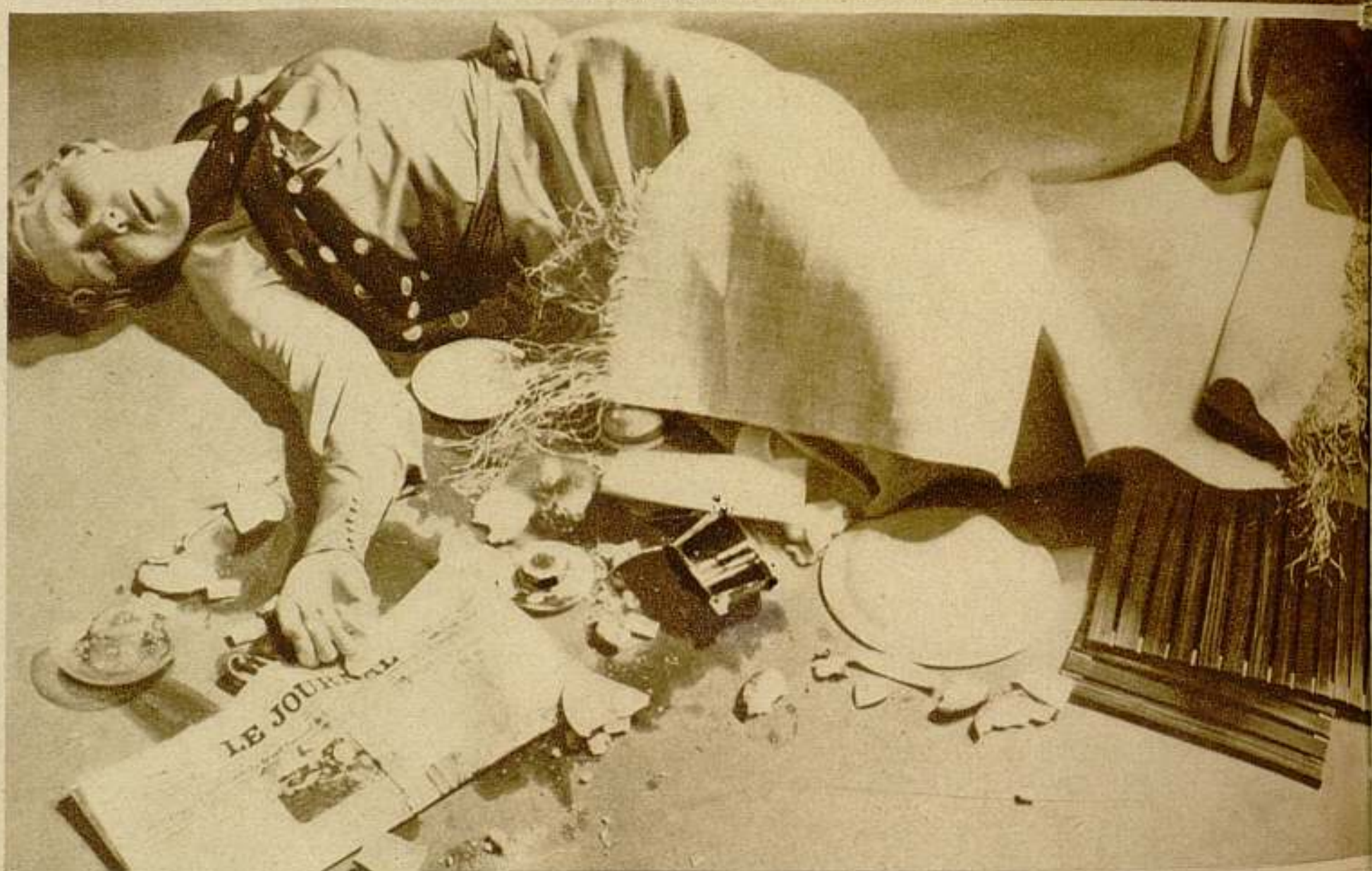
Sus personajes, completamente humanos, tanto en sus defectos como en sus buenas cualida-



Raímond Rouleau, en "Muerta en vida".

des; su argumento, real, de pasiones que vemos a diario en la vida que nos rodea; su desarrollo, lógico y natural, en un ambiente que casi pudiéramos decir familiar, caracteriza a esta película, francamente del gran público, al mismo tiempo que sus ángulos de fotografía, su sobriedad de actores, su ritmo, su realización, la destacan enormemente de los demás films de drama psicológico.

FilmoTeca  
de Catalunya





# ROBERT LYNEN



intérprete genial  
de  
"PELIRROJO".

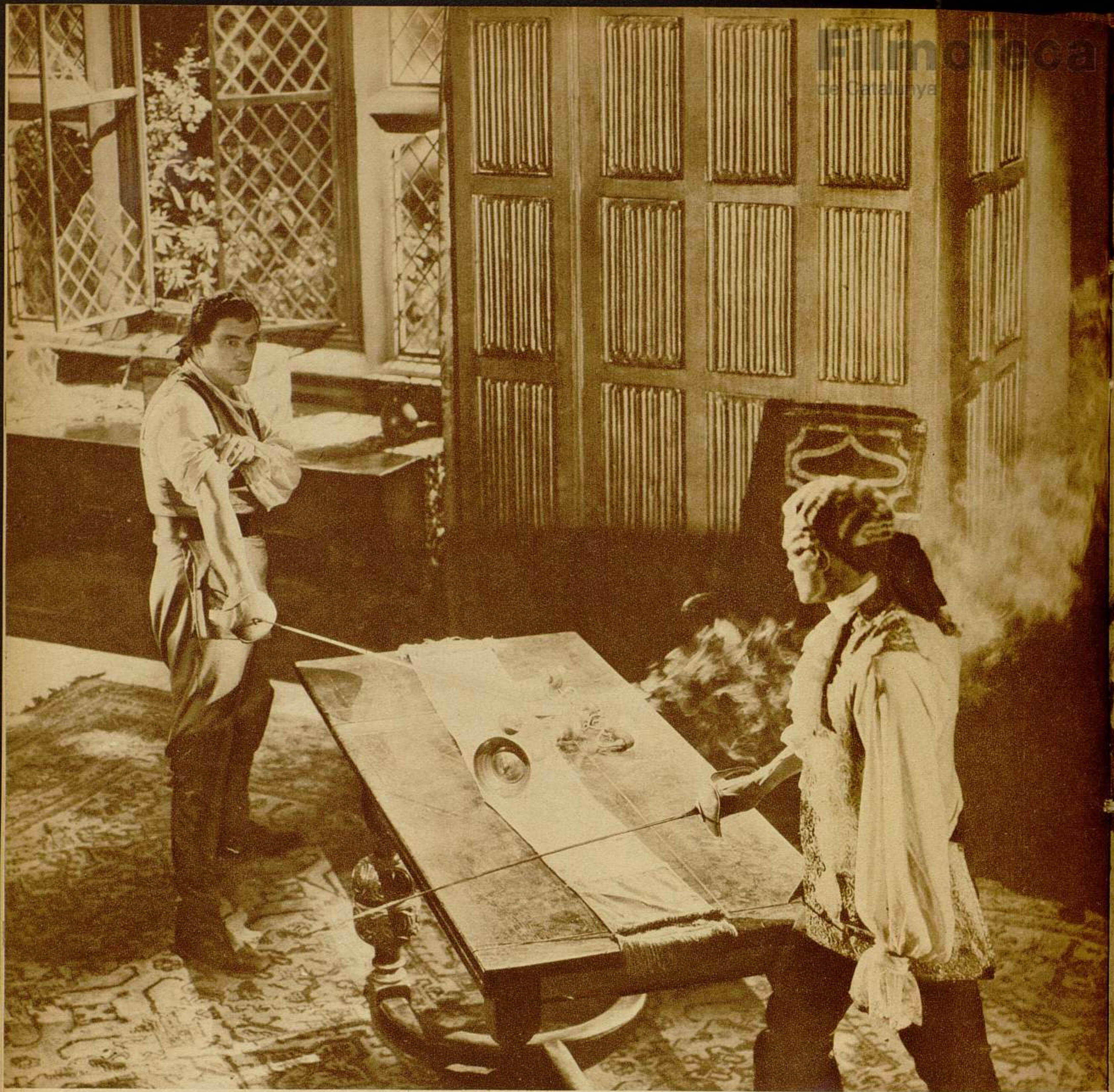
Creador del ex-  
traordinario film  
"EL PEQUEÑO  
REY", Robert  
Linnen nos ofrece  
una nueva faceta  
de su arte incom-  
parable en la nue-  
va producción de  
Julien Duvivier,  
"PELIRROJO",  
basada en la cé-  
lebre novela de  
Jules Renard,  
"Poil de carotte".



En estas tres fotos  
podemos apreciar  
tres momentos  
emocionantes del  
film, maravillosa-  
mente logrados  
por ese pequeño  
gran actor, con-  
siderado como el  
"PRIMER IN-  
TÉRPRETE"  
cinematográfico  
del año 1935.







## “BETTY”, POTENTE ALIADA DE “DICK TURPIN”

EN los días oscuros, por las carreteras que serpentean los ríos cubiertos de hielo, un caballero cubierto por un antifaz y montado sobre una soberbia jaca negra, hacía su aparición mostrando a los sorprendidos viajeros de una carroza sus resplandecientes pistolones.

Los hombres, temerosos, arrojaban sus bolsas repletas de guineas y las mujeres, sonrientes, se despojaban de sus más preciadas alhajas.

Pronto la jaca negra de Dick Turpín desaparecía en la espesura o en la curva del camino, dejando a todos con las bocas abiertas.

Aquel caballo azabache de Dick Turpín era la única pista que tenían todos. Era tan lindo, tan bello de línea, que no había en la comarca otro de su brillo y su estampa.

Tanto le quería su dueño Dick Turpín, que hubiese dado

su vida por salvar la de su corcel famoso por sus correrías con su dueño.

En todas sus aventuras trascendentales figura su noble jaca negra, resplandeciente como de charol, que sabía ver, mejor que nadie, los ojos claros de una bella viajera y las miradas de terror de los sorprendidos por los grandes pistolones de su dueño, Dick Turpín.

Junto a las célebres murallas del castillo de Rookwodd dió su último suspiro después de haber salvado la vida a su dueño, el que a su vez había también librado de su adorador a Eleanor Mowbray.

Momento de emoción extraordinaria es el que presenciamos en el film «Dick Turpín», exclusiva Atlantic Film, en el que el protagonista de la obra da el postrer adiós a su jaca «Betty», que muere por salvarle.



FilmoTeca  
de Catalunya

RADIO  
FILMS

1984

1985

UN NUEVO AÑO de TRIUNFOS

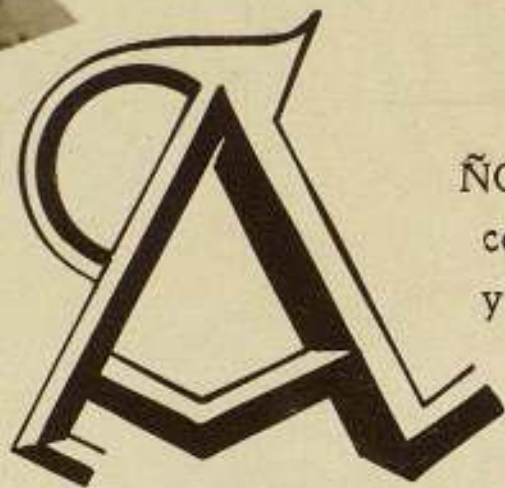
GAETANO CE



# UN NUEVO AÑO CINEMATOGRAFICO PARA ESPAÑA



DOUGLAS  
FAIRBANKS  
JR.



DOLORES  
DEL RÍO

**NO** NUEVO. Tecnicismo perfecto y arte incomparable promete para deleite del público y beneplácito de los empresarios en su nuevo grupo de grandes películas e insuperables artistas, la prestigiosa distribuidora RADIO FILMS S. A. E. que se presenta al público y a todas las Empresas de España con la seguridad plena del más fuerte, antes de empezar la lucha; pletórica de los más sanos entusiasmos y segura de la victoria. No tiene ni

quiere más títulos que el beneplácito que le otorgue el público por sus producciones garantizadas y autorizadas por toda la prensa del mundo. Como botón de muestra RADIO FILMS S. A. E. presenta esta temporada diez y seis grandes producciones seleccionadas entre el numeroso material de la RADIO.

## VOLANDO HACIA RÍO JANEIRO

Extraordinario film musical de ambiente frívolo, magistralmente interpretado por DOLORES DEL RÍO, GENE RAYMOND, GINGER ROGERS, FRED ASTAIRE. Con la más electrizante de las danzas: LA CARIOCA. Un triunfo definitivo en Barcelona.



IRENE  
DUNNE

FRANCIS  
LEDERER



KATHARINE  
HEPBURN



"Volando hacia Río Janeiro", la primera revista filmada en los aires, con la sensacional danza "La Carioca"



## CARGAMENTO SALVAJE

con FRANK BUCK, el explorador audaz que triunfa sobre la ferocidad de los animales más extraños de la selva virgen.



PAUL LUKAS

## AMOR SUBLIME (STINGAREE)

Deliciosa comedia con bellísimas canciones por IRENE DUNNE, la estrella de maravillosa y cristalina voz, y RICHARD DIX.



"Cargamento salvaje", la lucha del intrépido Frank Buck contra las fieras de la selva virgen

## CABALLEROS DE CAPA Y ESPADA

Farsa cómica espectacular por WHEELER y WOOSLEY.



ROBERT WOOSLEY



GINGER ROGERS



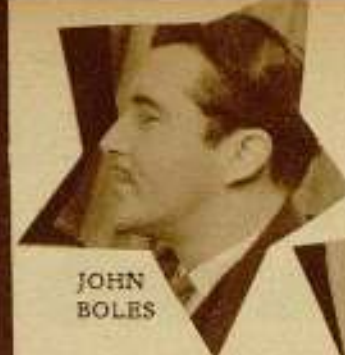
"La intrepida", emocionante y real



"El hijo de Kong", el más atrevido reto a la imaginación

## Filmoteca ANA VICKERS

Interesante problema sociológico con IRENE DUNNE y WALTER HUSTON.



JOHN BOLES



ANA HARDING

## ESCLAVO DEL DESEO

Drama conmovedor magistralmente interpretado por LESLIE HOWARD y BETTE DAVIS.



RALPH FORBES

## LA HIJA DE NADIE

El amor de una mujer fuera de la ley con ANA HARDING y JOHN BOLES.

BERT WHEELER



## AMOR Y ALEGRÍA

Revista ultramoderna con WHEELER y WOOSLEY y un conjunto de sugestivas girls.



"Ana Vickers", la que no temió al amor



"Caballeros de capa y espada", con los famosos Wheeler y Woosley y Thelma Todd



"Divina", un bello romance de amor.

## LAS CUATRO HERMANITAS

ELISSA LANDI

creación definitiva de KATHARINE HEPBURN. Magistral reflejo de la vida del hogar, premiada en Europa y América. Una producción sublime que ha triunfado plenamente en Barcelona y Madrid.

## EL VIAJERO SOLITARIO

"El viajero solitario", con Lionel Barrymore.

formidable interpretación dramática de LIONEL BARRYMORE.

## POR LA VIDA DE SU RIVAL

Un interesante asunto policiaco, por RICARDO CORTEZ.

DOROTHY LEE

ADOLFO MENJOU

THELMA TODD

CONRAD NAGEL

RICHARD DIX

## DIVINA

Un alarde de modernismo, con ANA HARDING y NILS ASTHER.

## AS DE ASE

Un escalofriante asunto, interpretado por RICHARD DIX.

## LA ISLA DEL AMOR

Farsa cómica espectacular, de música candente y mujeres atractivas. Con POLLY MORAN y MARY BOLAND.

"As de ases", escalofriante episodio de un corazón deshecho.

JOAN BENNET

FRED ASTAIRE

FRANK MORGAN

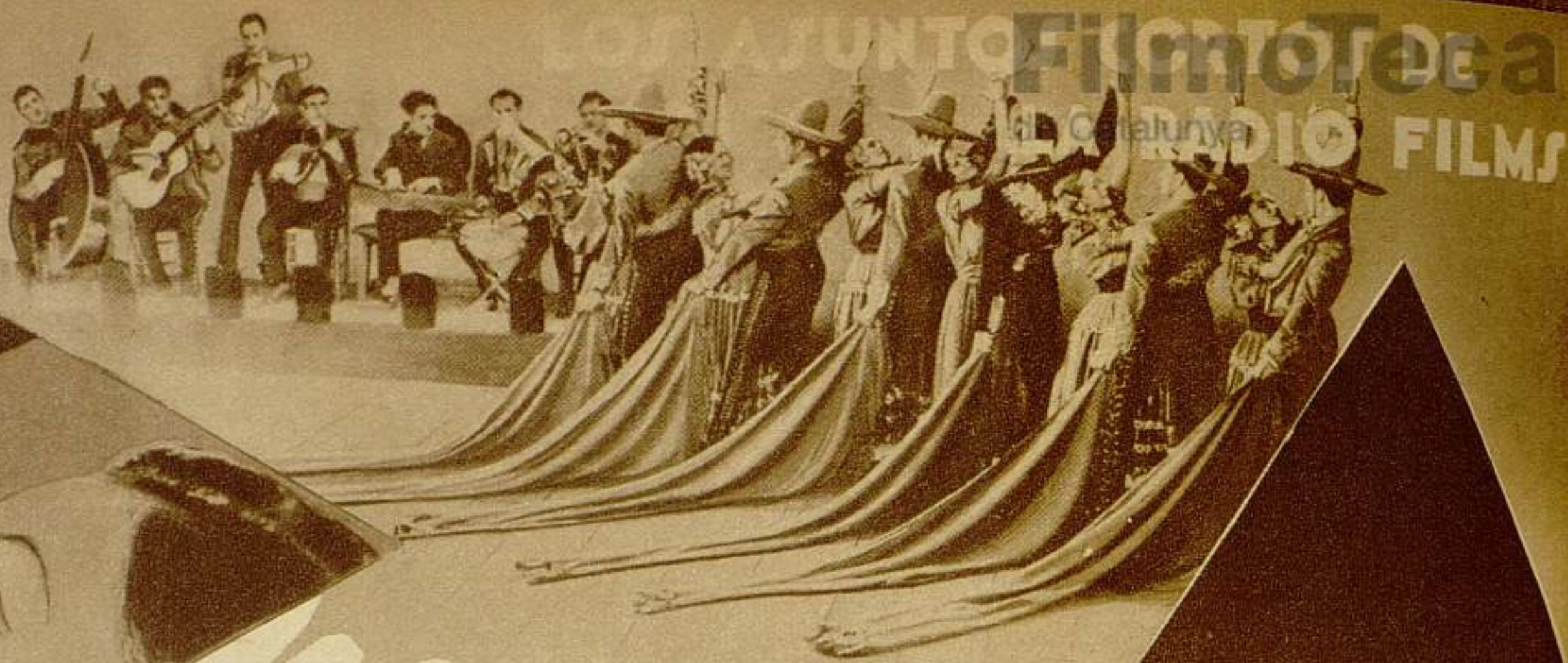
## RADIO FILMS S. A. E.

presenta en estas diez y seis grandes producciones seleccionadas, a los astros más rutilantes del firmamento cinematográfico, los cuales tienen bien ganada la gloria artística otorgada por los públicos de todas las latitudes.

Francis Lederer, en un vals apasionado.

Katharine Hepburn, Joan Bennett, Frances Dee y Jean Parker, en "Las cuatro hermanitas".





## LA CUCARACHA

Sketch musical, basado en la célebre  
canción mejicana del mismo nombre.

Una maravilla en technicolor.



## COMBATE BAER-CARNERA

Emocionante reportaje de la lucha sostenida entre  
estos dos colosos, disputándose el campeonato  
mundial de boxeo.



¡Dibujos  
de  
extraordinario  
ingenio!



¡Películas  
cómicas  
dislocadamente  
hilarantes!

# RADIO FILMS S.A.E

CASA CENTRAL: PASEO DE GRACIA, 76, BARCELONA  
SUCURSALES: MADRID, VALENCIA, SEVILLA, BILBAO





su inocencia, que sería, a la vez, prueba mas que suficiente del crimen por ellos cometido, intentan hacerla desaparecer. La Providencia no lo quiere: sobre la pista de Juana está su hijo, abogado ilustre, a cuyas manos ha ido a parar la prueba de la inocencia de su madre. Y es el quien la defiende de las asechanzas de los dos granujas y quien pide la revisión de la causa, cuyos jueces pronuncian el veredicto de inculpabilidad, que ha de devolver a su madre la libertad, y firman la condena de Geraud y Soliveau, quienes la sustituyen para toda una vida de expiación en los negros calabozos del presidio. Folletín del pasado siglo, lleno de emoción y de intriga, al que sus realizadores cinematográficos han arrancado todos sus valores máximos, que nos brindan en bellísimas y conmovedoras escenas, salpicadas de situaciones hilarantes, que ponen sobre los momentos dramáticos la luminosidad de una sonrisa arrancada a situaciones graciosas, animadas por los tipos episódicos que valorizan el film. La portera de la fábrica será presentada en breve por Exclusivas Huet, acreditada distribuidora barcelonesa, que ofrecerá con ella al público cinematográfico uno de los dramas populares mejor resueltos hasta la fecha por la cinematografía francesa.

Ilustran esta página varias fotografías de este film, cuyos intérpretes, son: Madeleine Guitty, Jeanne Marie-Laurent, Roger Dann, Paulais, Paul Clerget, Drea y Daniel Mandaille. Director de producción, Vladimir Zederbaum; música de Jacques Dallin; diálogos de Georges Berr; director artístico, Alexandre Wamenka; adaptación cinematográfica de A. René Sti; ingeniero de sonido, Marcel Royné; fotógrafo, Adolphe Mercier; director de orquesta, Fernand Audier.

Se basa este film en la obra del mismo título de Javier de Montepin. De todos los españoles es conocido el argumento, pues fueron muchas las ediciones hechas en España de esta novela. — Juana Fortier, acusada de asesinato, robo e incendio por las apariencias, es condenada a trabajos forzados, mientras el verdadero autor de aquellos crímenes huye a América, donde logra alcanzar nombre y fortuna merced al producto de su robo. El abate Laugier y su buena hermana adoptan a uno de los hijos de Juana, quien llega con el tiempo a ser un gran abogado. — Con los años también retorna a Francia el asesino, Jacques Geraud, quien vuelve millonario, creyendo que su crimen está para siempre olvidado. Pero la Providencia no olvida. La hija del asesino y el hijo de la víctima son puestos por el Destino frente a frente, y un sincero y honrado amor nace en sus corazones inocentes. Juana logra evadirse de la prisión de Clermont, y busca inútilmente a sus hijos. — Jacques Geraud y su cómplice, un sujeto llamado Soliveau, se enteran de la existencia de Juana, a la que creyeron encerrada de por vida, o muerta ya en presidio. Por temor a que esta mujer pueda llegar a hacerse con las pruebas de

LA FABRICA

LA PORTERA DE



# "NELL GWYN"

CON  
ANNA NEAGLE  
Y  
SIR CEDRIC HARDWICKE



Sir Cedric Hardwicke, que encarna a Carlos II en esta producción histórica de la British & Dominions, que nos presentará en breve Meyler Films.



Anna Neagle, intérprete de la gentil Nell Gwyn, favorita de Carlos II, en la película que lleva su nombre y que al ser presentada por Artistas Asociados en Norteamérica, ha sido una verdadera revelación de las posibilidades cinematográficas de los estudios de la British & Dominions en Elstree (Inglaterra).

"NELL GWYN", película dirigida por Herbert Wilcox en los estudios de la British y Dominions (Elstree), con Anna Neagle y sir Cedric Hardwicke en los principales papeles. *Nell Gwyn* nos pinta la vida en la corte de Carlos II, el rey que subió al trono de Inglaterra al ser restaurada la monarquía después de la revolución capitaneada por Oliver Cromwell, y que gobernó a su país con fortuna, «atento por igual a los asuntos del Estado y a los del corazón». Muchas fueron las aventuras amorosas de este Monarca, pero ninguna puede compararse a sus amores con Nell Gwyn, la humilde vendedora de naranjas, que amó fielmente al soberano hasta el fin de su vida, y cuya gracia, belleza y chispeante ingenio perduran en las tradiciones inglesas. Los herederos de Nell Gwyn llevan hoy el título de duques de Saint Albans; el mercado de Covent Garden, desde el cual pasó la bella actriz al escenario del Drury Lane, continúa, como éste, en pleno Londres; y el Hospital de Inválidos, edificado por Carlos II por iniciativa de su favorita, es uno de los monumentos de la capital inglesa. Nell Gwyn resucita ahora por obra y milagro de Anna Neagle, que en este papel se clasifica entre las primeras estrellas del cine mundial, y del talento de Herbert Wilcox, que ha hecho de esta obra su mejor creación. *Nell Gwyn*, al ser presentada en Norteamérica por Artistas Unidos, ha sido una revelación para el público norteamericano.



# BÁRBARA STANWYCK

(EL CONFLICTO ENTRE LA VIDA Y EL CINEMA)

**L**a vi una noche, mejor dicho, en la madrugada de un día del verano pasado. Un «rye-whisky» entibado por el calor del bolsillo aportaba su sabor áspero al fondo de grandes vasos de «ginger-ale».

Fué en Hollywood, en el Hollywood de Broadway, en un club nocturno muy caro, muy chic, el que estaba de moda aquellos días. Sobre la encajada pista una escultural bailarina exhibía sus habilidades, más bien su venusto cuerpo, al son de una orquesta de negros.

La vi desde que traspuso el dintel de la puerta, un renard colgante de sus hombros; su aristocrática cabeza tocada con un diminuto sombrero de terciopelo negro. La acompañaba su marido, un muchachote de pelo rojizo y de mirada retadora. Cuando el «speaker» les anunció, él se levantó sin esperar a que ella lo hiciera para saludar. Acodada a la mesa ella no comía ni probó un sorbo. Yo no dejaba de contemplar durante toda la noche a esta mujer, tan dueña de sí misma, tan sensata, cuyo sombrerito negro dejaba al descubierto la belleza de su perfil. Muchas cosas sabía yo de su vida, de su vida corta, de apenas veinticinco años, de aquella vida difícil retratada en cada uno de los rasgos del bello semblante.

Nació en uno de los innumerables pisitos de Brooklyn, el barrio de los pobres de Nueva York entonces. El padre era jornalero en una fábrica de ladrillos, adonde ella, a la edad de cinco años, le llevaba a mediodía el almuerzo en un cesto. Después del humilde refrigerio, la muchachita bailaba para los obreros una danza infantil, que le pagaban con dos o tres monedas de cinco centavos el día de cobro.

Un día su padre tuvo que ir a trabajar en el barrio elegante, y allí, por primera vez, vió la juventud a la manera suntuosa como viven los acaudalados, y se enamoró de aquellos parques, de aquellas flores y de aquellos preciosos hotelitos que más bien parecían palacios, y Ruby, se llamaba Ruby entonces, sintió la envidia estrujarle el corazón y quiso para sí una mansión como aquellas. Empezó desde aquel día a guardar los centavos que le regalaban, y así fue economizando durante años enteros. No hace mucho se hizo construir en Brentwood una «villa» que le ha costado trescientos mil dólares, entre los que toman parte las economías que hiciera desde muy niña, desde aquel día en que con la cesta del almuerzo de su padre colgada del brazo la envidia le estrujó el corazón a la vista del lujo de los poderosos.

¡Pero qué duro camino entre Brooklyn y Brentwood!... Al morir su padre vino la orfandad, una orfandad triste, cruel, en un asilo que la obligó a separarse de su hermano Malcon.

—Aquella separación—nos ha contado ella misma—me insensibilizó.

Y a partir de aquel momento pasó los primeros años de su juventud odiando a la sociedad.

A los veinte años no era otra cosa que una de las muchas jóvenes que se ven en la Calle 32, un poco bailarinas, un poco coristas, un poco quien sabe qué. Vivía con Mae Clarke, quien también ha triunfado en Hollywood, y con Walda Mansfield. Un día, trabajando en una revista en Broadway, quiso el azar que tropezara con Frank Kay, ya célebre, y se casan.

Al advenir el cine parlante, Joseph Schenck se lleva la pareja a Hollywood, y allí los dos artistas se convencen tristemente de que su fama no había logrado atravesar los Estados de la Unión.

—¿Qué hacía usted en Broadway?—le preguntan un día a Frank Fay.

Este, herido en su orgullo, contestó enojado:

—Era prestidigitador.

O para probarle la relatividad de su fama, le sueltan a boca de jarro la siguiente pregunta:

—¿Sabe usted quién es Frank Fay y Bárbara Stanwick?

Nada, que allí, en Hollywood, sólo se conocía los nombres de Greta Garbo, de Tom Mix o el de Rodolfo Valentino. Y se hacía necesario empezar de nuevo, reconquistar los grados, uno a uno.

Si bien desde los primeros films tuvo suerte, Bárbara al debutar en *La puerta cerrada*, corrió el riesgo de que se le cerraran las de todos los estudios; pero por fin la chica obtiene un triunfo gracias a su esposo, que comandita una nueva producción e impone el nombre de su mujer sin que ella lo sepa.

Llega, al fin, con *Forbidden*, el verdadero éxito con grandes rótulos y magníficas críticas. Ella misma escoge sus escenarios y no tarda en ver materializadas sus ilusiones; ella misma se traza los planos para su palacete en Brentwood, e instalada allí, adopta un chiquillo del asilo de huérfanos y espera adoptar otro dentro de poco. La pobre guarda de su orfandad y de su lúgubre infancia un recuerdo tan horrible, que gasta al año una pequeña fortuna para los orfanatos.

¿Es feliz Bárbara Stanwick? Sin duda no lo es. El éxito de su carrera lo ha pagado con creces en el fracaso de su hogar. Frank Fay, su esposo, que no ha sabido del éxito en el cinema, es agrio, es ceñoso... El eterno drama de los matrimonios entre gente del teatro o del cinema. El pretendido ser el jefe de familia y afecta considerar los triunfos de su mujer como una «aventura pasajera». En el programa de un vodevil que los protagonizaban en Los Angeles, aparecieron los nombres de ambos en bien distintos tamaños: *Frank Fay* y *Bárbara Stanwick*. Pero estas heridas de amor propio afectan menos a Bárbara que las numerosas aventuras donjuanescas de Frank, aventuras que él no le oculta y que ella persiste en querer ignorar. A pesar de ello, continúa a su lado en un país en donde el divorcio es cosa bien hacedera, y es ella quien le finanza sus desgraciados ensayos en la radio y es ella también quien compromete su carrera cinematográfica acompañándole a Nueva York para ser su partenaire en una revista. Y es que sin duda Bárbara tiene presente que Frank se casó con ella cuando no era sino una corista, una de las muchas jóvenes a quien se ve errar en la esquina de la Calle 42 y Broadway, y porque fué él quien la ayudó a salvarse del fracaso en Hollywood.

Y todo esto leía yo en el rostro de Bárbara Stanwick aquella noche, mejor dicho, aquella madrugada de un día del mes de julio último, mientras miraba a Frank Fay sin decir nada, sin probar un sorbo, en medio del tumulto de un club nocturno neoyorquino.

Y diríase que el dolor y la íntima convicción del fracaso de su vida sentimental, que en una mujer vulgar serían fatales, en esta mujer fuerte son un acicate a la lucha por un ideal, su único ideal, su ambición única, el arte del cinema. Y cada vez más la admiro, a cada nueva producción su personalidad artística va destacándose con más acusados relieves. Su última producción, *La novia de la suerte*, de la firma Warner Bros. First National, le ha ofrecido la oportunidad por ella tan anhelada, de llevar a la pantalla retazos de su propia vida.

Conociendo de Bárbara Stanwick todas estas cosas, el film *La novia de la suerte*, tendrá para el espectador más amplia significación. En esta formidable producción no se le escapará el sello que la desesperación de los ya lejanos días dejaron para siempre en su alma.

Filmoteca  
de Catalunya



Tres instantáneas de «La novia de la suerte», película Warner Bros, interpretada por Bárbara Stanwyck y Joel Mc. Crea.





FilmoTeca

de Catalunya

**CHARLES BOYER**

intèrprete de "CARAVANA",  
superproducción Fox.







# Pantallas de Barcelona

## IMPRESIÓN SEMANAL

La Agrupación de Periodistas Cinematográficos patrocina en el Fantasio la presentación que Exclusivas Febrer y Blay, S. A., hizo del film de Kirsanoff "Rapto". Punto culminante de la semana cinematográfica... El resto de los films que se nos ofrecieron en estos días, fué gris, completamente gris y sin relieve alguno, incluyendo "Una semana de felicidad" y "Chucho, el Roto". El primero es un film nacional y el segundo mejicano... Ninguno de los dos se salva, aunque fotográficamente es mucho mejor el de casa.

Persiste la cuesta de enero. Hace frío... A pesar de ello, autores y empresarios se han puesto un poquitillo de acuerdo y han llegado al calor de un abrazo, que no nos extrañaría que fuese el "abrazo del oro"... ¿Quién será la víctima?... Si no nos equivocamos, al final será el público el que pagará los vidrios rotos... ¡Al tiempo!

### En el Fantasio: «Rapto»

UN film de Kirsanoff, presentado por Febrer y Blay, bajo el patrocinio de la Asociación de Periodistas Cinematográficos.

Se trata de un gran film, un soberbio film, poco al alcance, sin embargo, de la gran masa nuestra, más dada a la necesidad de un film sin transcendencia que a pensar y emocionarse con la verdadera belleza.

Dita Parlo y Georges Vital son los intérpretes del film, y ambos llegan, en algunos momentos, a hacernos olvidar que nos hallamos ante la falsedad de un mundo imaginado, tal es el prodigio de su arte interpretativo.

Sería absurdo acumular adjetivos de encomio y manidos elogios del film... Basta decir que, su interpretación, su fotografía y la

grandeza psicológica de algunos instantes le dan al film una categoría altísima que le sitúa entre las mejores realizaciones europeas, a pesar de lo minuciosamente que son estudiadas las almas y las pasiones que son los fundamentos del drama.

### En el Cataluña: «Una semana de felicidad»

PRODUCCIÓN nacional. Los actores son nacionales y asimismo el libro. Pero el director y el operador son extranjeros... El film tiene trozos muy buenos, buenos, regulares y malos; abundando más el término medio; ni fú, ni fá. Discretos los actores; discreto el argumento; discreto el etc., etc., etc....

Está interpretado por Raquel Rodrigo, Tony D'Algy y Antonio Palacios. Se les puede ver y, a veces, hasta aplaudir; sin que esto quiera decir otra cosa que la que se esconde en este aforismo: «A falta de pan, buenas son tortas»...

Lo que es un poco triste es que se molesten los técnicos extranjeros en venir a España para hacer cosas tan baladíes.

### En el Tívoli: «Caravana»

UNA superproducción Fox, con Annabella, Charles Boyer y Conchita Montenegro, que hubiera podido ser un éxito si antes se hubiese hecho uso de la tijera para aligerar un poco algunos rollos.

El film, más que de dirección, es film de interpretación, pues campea siempre la sensibilidad de los actores, a veces, sin atención del director del film.

La música es inspirada, muy melódica y admirablemente interpretada por la batuta de su autor, Werner Hayman.

### En el Kursaal: «Chucho, el Roto»

FILM mejicano basado en la vida de un héroe popular: un bandido generoso, cuyas aventuras dan lugar a una serie de dramáticos y originales episodios, mal expuestos y faltos de verdadera esencia cinematográfica.

¿Puede servirnos de exponente de las posibilidades del film mejicano?... Creo que no, y estoy seguro que el cine en Méjico ha dado pasos más firmes y mucho más dignos técnica y artísticamente.

### Estrenos a boleó

En el Capitol: *Sorrell e Hijo*, versión sonora de lo que en la pantalla muda se estrenó con el título de *El capitán Sorrell*. H. B. Warner es el intérprete de ambas. Si recordamos su labor de antaño, notaremos en ésta un afán de superación, logrado en algunos instantes. El film, valorizado por el talento artístico de Warner, emociona e interesa. El público, en general, vió con gusto esta nueva versión de un viejo film.

\* \* \* \* \*

En el Metropol. Un film deportivo: *El corredor de Maratón*. Un canto a la juventud, al deporte y al amor. Está bien interpretado por Brigitte Helm, Hans Brauseweter y Víctor de Kowá. Un film más.

\* \* \* \* \*

En el Urquinaona. Comedia sentimental con Robert Montgomery y Madge Evans. Se desarrolla en el interior de un ómnibus y es del género policíaco. Ni la peor del género, ni nada que ponga reparos absolutos al desarrollo de esta índole de producciones, sin arte ni transcendencia alguna.

\* \* \* \* \*

En el Fémica: *Receta para la felicidad* y *El incomprensido*... Dos films Fox; el primero de los cuales es un verdadero derroche de humorismo: un poco grueso y rudo, al estilo norteamericano. El segundo se salva por las contrafiguras que sirven de fondo a la labor realizada por Jackie Cooper, que se nos muestra, en esta película sensible y artista.

¿Es Vd. mujer de su casa?...  
¿Le interesa la economía  
de su hogar? ¿Quiere ahorrar  
y hasta ganar dinero?

Suscríbase Vd. inmediatamente, a la revista

**POPULAR FILM**

◆ Ella encierra el secreto.

## Peluquería para Señoras



## ONDULACIÓN PERMANENTE

Realizada con los mejores aparatos  
modernos conocidos hasta la fecha.

ESTABLECIMIENTOS  
DALMAU OLIVERES, S. A.

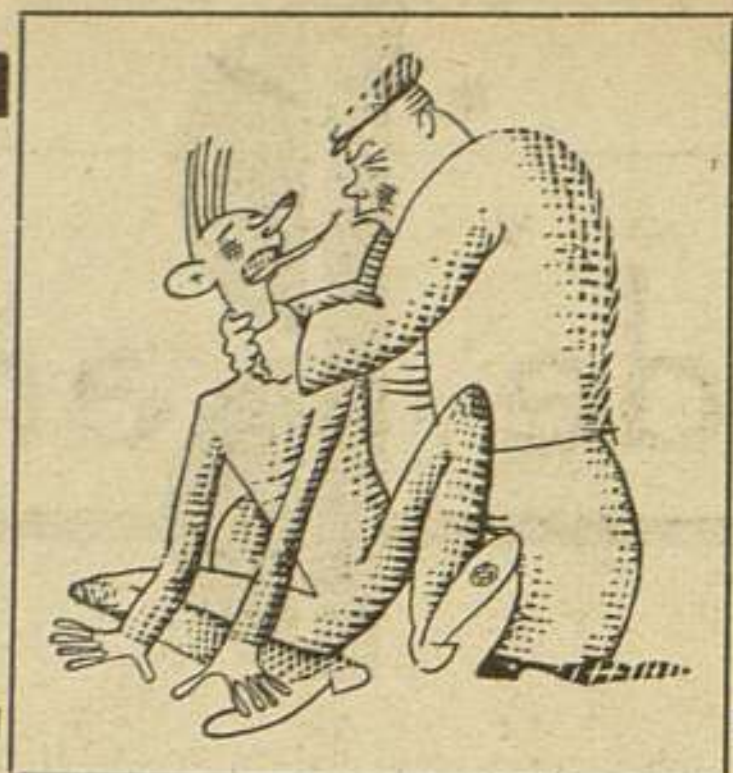
Ronda de San Antonio, n.º 1

(Entrada por la Perfumería)

Teléfono 13754



# PAPI- ROTA- ZOS



Para Augustito Ysérn—con acento en la «e»—y Periquito Alvarez

**D**E sandios y mostrencos debiera tildaros, y no lo quiero hacer por no ofender a estos pobres adjetivos. Cuando llegué a esta revista me tropecé con vuestra colaboración—llamemos así a los pobres y acéfalos engendros de vuestra pluma—... ¿Qué hacer con ellos, después de leer—con la misma sensación de quien toma un purgante oleoso—los manidos conceptos vertidos por vuestra estupidez?... Arrojarlos con un gesto de desprecio a la papelera... No había otro remedio, ¿verdad?... Yo creo que otro tanto hicierais vosotros en mi lugar, si de talento tuvierais un adarme...

Ha sido una necesidad impuesta por la higiene la que me ha movido a mandaros a paseo. Pero no os enfadéis, ni echéis por alto las patitas, monines... Otras revistas mejor orientadas y con más sensatez dirigidas, se alegrarán de poder contaros entre sus colaboradores... Intentadlo... Os pagarán bien... —¡Ahí es nada, vuestro talento!—. Comunicádmelo cuando se haya realizado el milagro... ¡Me alegraré más!...

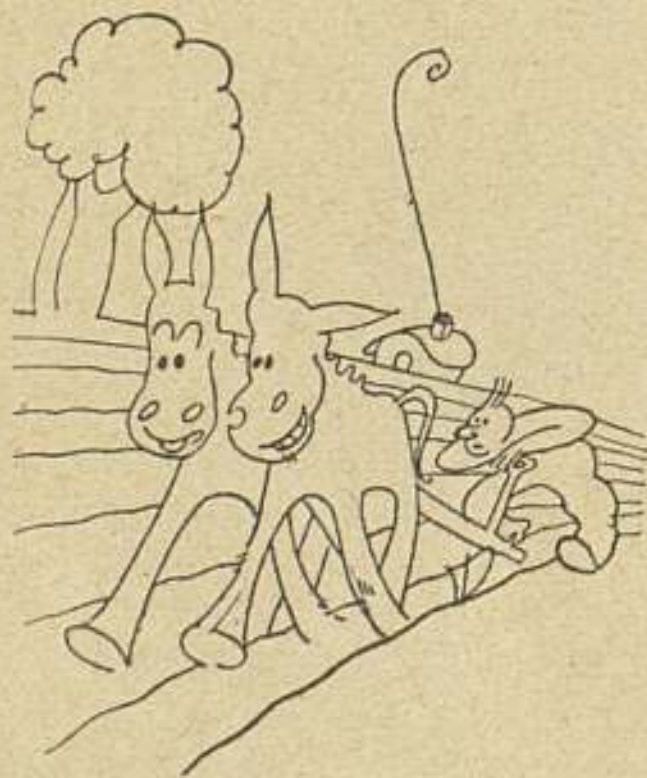
En uno de los párrafos de vuestra epistolita decís textualmente: "... nos despedimos de ti para siempre, en la seguridad de que no volverás a recibir artículos nuestros en todos los días de tu vida y mucho menos publicarlos." Publico este parrafito por que, a pesar de las incorrecciones gramaticales que encierra—si queréis os diré, por correspondencia, dónde debistéis colocar unas comitas y cómo podíais haber construido prosódicamente la última oración—, es de lo más correctito de vuestra misiva, y porque en él me dais una gran alegría...

¿No recibir artículos vuestros?... ¿Pues qué otra mayor dicha pudiérais pedir al Destino? ¡Gracias, gracias! ¡Habéis llegado a emocionarme! Os debo una buena digestión.

Y ahora, en serio, un consejo:

Cuando a las tonterías que se cuecen en vuestro caletre se les cierra una puerta, no os descompongáis, pues os exponéis, como en esta ocasión, a que salgan al público las lacras de vuestra intemperancia... Recordad este aforismo viejo: "A mal tiempo buena cara"... Es más digno.

MARTÍNEZ



«Don Pedro el Cruel»

¿Recordáis que hubo en Castilla un rey que ha pasado a la historia con el apelativo de «cruel», aunque algunos le llamaron «justiciero»?

¿Recordáis que fué asesinado en Montiel por su hermano Enrique de Trastámara, ayudado por el capitán francés Duguesclín?

Pues ahora—¡lástima de hombre!—va a ser asesinado otra vez... ¡Hay nombres aciagos!...

Se trata de llevar este drama histórico a la pantalla... No creáis que el realizador va a ser Korda... ¡Ni mucho menos!... Si los rumores no mienten el gachó que va a intentar la empresa es un indocumentado, que, con ésta, será la tercera vez que tropieza en su camino con un pobrecito capitalista.

No queremos dar su nombre, por dar ocasión a nuestros lectores para que lo averigüen por cuenta propia...

Piensen en el menos director de nuestros directores... Y que consiente que no ha sido operador jamás... No vayan ustedes a confundirse.

## POESÍA DRAMÁTICA Y POESÍA DE LA IMAGEN

por MATEO SANTOS

**E**s torno a si lo primordial en el film es el asunto o la realización se ha entablado una polémica en la que han intervenido varios escritores de los que figuran en la avanzada de la literatura cinematográfica.

Esa polémica se va deslizándose sin acritudes, serenamente, como corresponde al tema y a la categoría intelectual de los que la han encauzado y conducido a través de la letra impresa. Hay en ella dos tendencias extremas: la que sostiene que el cine es un arte deficiente o apenas arte, si le falta la invención poética del autor, y la que afirma que la técnica se basta para valorizar el film. Por extremas y demasiado contundentes ambas posiciones se me antojan falsas.

No creo que lo primordial, lo de importancia más absoluta sea una cosa sobre la otra. Con un libro lleno de originalidad, de calidades poéticas superiores, pero realizado cinematográficamente sin sentido de la técnica, no puede lograrse más que una película mediocre. Como también una técnica depurada, inteligente, puesta al servicio de un argumento vulgar, sin originalidad ni poesía en la invención, no logra una obra cinematográfica que rebase lo mediano.

Podrían citarse más de un centenar de películas de estreno no muy lejano, que por carecer de una de estas dos cualidades son vulgares, cuando no francamente malas. Pero la cita es innecesaria, porque todos, rebuscando en la memoria, escribiríamos ese centenar de títulos.

En cinema, a mi juicio, existe la poesía dramática y la poesía de la imagen. Aquella aporta al film una emoción literaria, intelectual, y ésta una emoción plástica, visual. La técnica tiene indudablemente su estética. Cuando ambas poesías se funden en la película pasan a ser una sola y la obra cinematográfica es perfecta.

El escritor crea la idea, el alma literaria del film, y el realizador convierte en imágenes dinámicas, vivas, esa idea y ese alma, es decir, las crea cinematográficamente. Para lograrlo se sirve de la técnica, con la que combina planos, ángulos, fundidos, travellings, sobreimpresiones, etc., etc., y así le da una armonía, un ritmo al film, poetizando sus imágenes, que como en la lírica, aunque en éstas son los ojos quienes lo perciben, hay consonancias y asonancias.

Un realizador sin talento no logrará nunca rimar las imágenes, pero un verdadero poeta de ellas, sí.

De poco le servirá al escritor hacer un buen libro cinematográfico si luego el director no sabe expresar esa belleza en el celuloide. En el caso contrario, cuando el buen realizador se halla ante un asunto anodino, estúpido, las imágenes que recoja en los fotogramas carecerán, forzosamente, de emoción plástica, de auténtica vibración artística. Ya puede inventar ángulos, combinar planos hábilmente, que será inútil su esfuerzo y su virtuosismo técnico.

Un verdadero poema cinematográfico es *Romanza sentimental*, de Eisenstein, el formidable animador ruso. Aquella canción eslava, evocadora del Invierno y de la Primavera, realizada para la pantalla por un director adocenado, sin inspiración poética, sería una copla de ciego.

Otro animador que ha hecho poesía en el celuloide cuando se le ha confiado un asunto, sino genial, bien concebido y desarrollado al menos, es Lubitsch. Y algún otro como King Vidor en *Sombras blancas*, Murnau en *Amanecer*, Trauberg en *El expreso azul*, Kurt Bernhard en *Melodía del corazón* y Willy Forst en *Vuelan mis canciones*.

Acaso falte aquí algún nombre y algún título. Seguro estoy de que faltan, pero falla ahora mi memoria y, por otra parte, no pretendo otra cosa que reforzar mi opinión de que sólo se logra un film que se eleve sobre la obra de cine mediocre cuando se funden las dos poesías: la dramática o intelectual y la de la imagen o cinematográfica.

Claro que al público municipal y espeso le aburre la poesía o no la comprende, y esto explica qué películas menos que medianas son de su agrado porque el argumento, aunque burdo, tiene cierta dosis de sentimentalismo, o simplemente porque la intriga se desarrolla habilidosamente, sin que note—ese público—la falta de técnica. En cambio no tolera una cinta cuyo argumento carece de esa pizca de emoción, de ese falso sentimentalismo, aunque se haga en ella un alarde de tecnicismo. Por lo regular le tienen sin cuidado los equilibrios de la cámara para captar un ángulo original y el modo de sucederse los planos.

Pero esto no significa, no puede significar que el argumen-



to sea lo esencial, lo realmente importante y la técnica lo secundario. Nada de eso. Si aceptáramos esto se vendrían abajo las obras maestras de la literatura, de la pintura, de la música y de otras artes bellas.

Un maniquí, vestido lujosamente, no es nada. Pero una mujer, estéticamente perfecta, vestida de una manera ridícula, pierde casi toda su belleza.

Hay algo peor que esto y es el maniquí vestido ridículamente. No otra cosa son bastantes películas que se ven en las pantallas, entre ellas, ¡ay!, no pocas nacionales.

Existen ya algunas discretas y hasta superiores—lo concedo gustoso—a unas cuantas extranjeras; pero nos sigue faltando el poema cinematográfico, el film que junte, formando una sola, las dos poesías. Cuando surja esa cinta será cuando realmente alcanzará una categoría el cinema español. Y ya se retarda demasiado esa obra. Mientras tanto lo mejor que podemos hacer los comentaristas de cine es polemizar sobre temas como este de si es más esencial el argumento que la técnica o al revés, o bien si fué antes el huevo que la gallina. Porque si seguimos opinando acerca de los autores de argumentos y sobre los directores españoles que se consideran «ases», cualquier día se conjurarán para que nos pongan a todos el pan como a «Tarugo», el de «El puñao de rosas», a legua y media de la dentadura. Por falta de ganas de esos «ases» y aún de algunos «sotas», no se va a quedar. Con que a ser buenos chicos y a no decir esta pluma mía.

## Correo de Popular Film



**Lucrecia.**—Sí, señorita, es de lamentar que se cometan tales injusticias; pero por desgracia es así. Créame usted: lo más acertado es que abandone por completo ese asunto, y ya que tiene otros caminos más expeditos y rectos para hacer frente a la vida, dé una lección de lo que se merece a ese señor.

**Estrellita.**—San Sebastián.—Con mucho gusto recibiremos todas sus cartas y procuraremos darle cuantos datos nos sea factible proporcionarle; pero le aconsejamos, desinteresadamente, que no complique su corta vida (15 años según usted) con una correspondencia incógnita, que Dios sabe lo que podría resultar de ella. A lo mejor un disgusto de padre y señor mío. ¡Mucho cuidado, jovencita!

**Mariano Agulló.**—Lo sentimos, pero no puede ser.

**Uno del ramo.**—Estamos conformes y lo publicaríamos si usted, en lugar de escudarse en el anónimo, diese la cara. Pero dar la cara nosotros para que nos la rompan, no... Busque una publicación anónima para su artículo anónimo... ¿Nosotros a pie y usted en coche?... ¡De ninguna manera!

**Maria Carreras.**—Lamentamos sinceramente lo ocurrido a su hermano Luis. Por correo le mandamos los datos que nos pide.

**Lorenzo Miralles.**—La Guardia.—Hace dos años en los estudios Warner había 35 artistas bajo contrato. Ahora como consecuencia de la crisis general sólo quedan contratados allí George Arliss, Joe Brown, James Cagney, Joan Blondell y Marian Marx. A los demás sólo se les llama cuando se les necesita. Cobran unas semanas o unos días, ¡y a casa! (Y como en los de Warner, en todos los estudios.)

**Sofía Quinqué.**—La Coruña.—Esa artista fué Neil Miller, que no quiso ser menos que Norma Shearer, Esther Ralston, Bébé Daniels o Gloria Swanson. Los niños están de moda y por ello muchas solteras se están poniendo en ridículo.

**Robledillo.**—Entre los muchos aspirantes a actores de cine, hay algunos que nos escriben con suficiente lógica y sentido común, otros con el entusiasmo e inexperiencia propia de los pocos años, y otros que, como usted, lo realizan sin pensar lo que dicen, ya que es incomprensible que a su edad (según la foto), se escriba una carta que además de ser un jeroglífico, demuestra en ella de lo qué es capaz un individuo para demostrar sus aptitudes cineasnomáticas. Una nueva modalidad del cine.

**Hortensia.**—Las Palmas.—Las direcciones que desea son las siguientes: Clark Gable, Paramount Studios, 5451 Marathon St., Hollywood, California; Janet Gaynor, Fox Studios, 1401 N. Western Ave., Hollywood, Calif.; John Gilbert, M.-G.-M. Studios, Culver City, Calif.; Ann Harding, Pathé Studios, Culver City, Calif.; Jean Harlow, M.-G.-M. Studios, Culver City, Calif.; Helen Hayes, Paramount Studios, 5451 Marathon St., Hollywood, Calif.; Jack Holt, Columbia Pictures Studios, 1438 Gower St., Hollywood, California; Leslie Howard, Radie Pictures Studios, 780 Gower St., Hollywood, California.



Filmoteca

de Catalunya

## LLUVIA DE ESTRELLAS

### Los verdaderos nombres de las estrellas

La mayor parte de los artistas de cine—ases y estrellas—no usan en sus actuaciones artísticas su verdadero nombre. La revista *Motion Picture Herald* ha publicado una larga lista con los nombres auténticos empleados por los más conocidos actores y actrices de la pantalla hollywoodense.

He aquí parte de esta interesante información.

Los Barrymore: Ethel, John y Lionel Blythe.  
Rex Bell: George Francis Beldam.  
Madge Bellamy: Margaret Philpott.  
Marlene Dietrich: Mary Magdalene von Losch.  
Fifty d'Orsay: Yvonne Lussier.  
Billie Dove: Lilian Bohnay.  
W. C. Fields: W. C. Dukinfield.  
Paul Muni: Muni Weisenfreund.  
Jean Parker: Mae Green.  
Gene Raymond: Raymond Guion.  
Gilbert Roland: Luis Antonio Damaso de Alonso.  
Lupe Vélez: Lupe de Villalobos.  
Dorothea Wieck: Baronne Ernst von der Decken.  
Ginger Rogers: Virginia Katherine Mc Kath.  
Edward G. Robinson: Emanuel Goldenberg.  
Ann Dvorak: Ann Mc Kim.  
John Gilbert: Jack Pringle.  
Greta Garbo: Greta Gustaffson.  
Cary Grant: Archibald Alexander Leach.  
Jean Harlow: Harlean Carpentier.  
Leslie Howard: Leslie Stainer.  
Rex Ingram: Rex Hitchcock.  
Boris Karloff: Charles Edward Pratt.  
Bárbara Kent: Bárbara Clowtman.  
Baby Le Roy: Le Roy Winnebrenner.  
Pola Negri: Appolonia Chalupe.  
Anita Page: Anita Pomares.  
Diana Wynyard: Dorothy Cox.  
Claire Windsor: Olga Cronk.  
Josef von Sternberg: Joe Stern.  
Florence Vidor: Florence Orto.  
Víctor Varconi: V. A. Van Rouji.  
Raquel Torres: Paula Osterman.  
Aileen Pringle: Arleen Bisbee.  
Mack Sennett: Mickall Sinnot.  
Bárbara Stanwyck: Ruby Stevens.  
Jacques Feyder: Jacques Frederix.  
Judith Arlen: Laurette Rutherford.  
George K. Arthur: George Brest.  
Mary Astor: Lucille Langhauke.  
Betty Blythe: Elisabeth Slaughter.  
Edwina Booth: Edwina Woodruff.  
Dolores del Río: Lolita de Martínez.  
Pauline Frederick: Pauline Libbey.  
Stan Laurel: Arthur Stanley Jefferson.

\* \* \* \* \*

La Paramount ha batido el record de altura en lo que a pagar sueldos se refiere.

Recientemente ha contratado en 100.000 dólares la actuación, en un solo film, de Jan Kiepura, el conocido tenor polonés, que rodará en Hollywood su primera producción a principios de la próxima primavera.

\* \* \* \* \*

Mae West se ha decidido a abandonar sus papeles «fin de siglo», y su próximo film, *Now I'm a lady*, se desarrollará en Buenos Aires y Boston en el año de gracia 1935.

\* \* \* \* \*

Claudette Colbert acaba de firmar un nuevo contrato con la Paramount de 65.000 dólares por film.

\* \* \* \* \*

Cecil B. de Mille se ha convertido en editor de films que llevarán su nombre.

El primer film de Mille lo dirigirá Mitchell Liesen. Gary Cooper será la «vedette» del film que se titulará *Chocolat* y que está basado en una novela del escritor ruso Radianov.



# MISIÓN DEL CINE-ARTE

**E**l cine debe ser revolucionario. Y lo revolucionario tiende a transformarlo todo. Ha de ser educador de las multitudes. Su misión es descubrir nuevos horizontes. Caminos rectos. Rutas gloriosas.

Como arte sublime, debe realizar obras maestras. Su culto: la verdad. Y al mostrar la verdad desnuda de las cosas, se dignifica a sí mismo.

El cine revolucionario pulveriza, combate, ridiculiza, satiriza... Y a continuación crea cual un genio colosal. Porque sólo los genios son los llamados a crear. Y éste es el más colosal de todos. Su palabra se oye en todos los ámbitos del mundo. Ríe y llora a un tiempo. Sus ojos se enfrentan con los de millones de seres, deslumbrándoles con su luz de vivos colores.

El cine capta, subyuga, sugiere...

Hace del espectador tímido, un decidido. Del cobarde, un valiente. Del pesimista, un optimista. Pero este es el cine revolucionario. Arte social, arte de masas. Libre, sin trabas ni cortapisas. Porque lo esencialmente libre, supera y crea. Destruye y construye.

Su radio de acción es infinito. Se introduce en aldeas, en pueblos y ciudades. Borra fronteras. Funde a todos los países en un solo.

Combate vicios, costumbres bárbaras, rutinas, convencionalismos, tradiciones estúpidas, etc., etc.

Cual un buen libro, su finalidad es despertar en el espectador sentimientos nobles y sublimes. Inculcarle ideas y concepciones altruistas. Lo contrario sería absurdo e indigno. Labor de un arte frívolo, sin contenido espiritual. De un cine burgués que está llamado a desaparecer, dando paso al cine revolucionario. Protesto del cine burgués porque envenena la conciencia del espectador.

\* \* \* \* \*

Chaplin y Clair son revolucionarios. Pabst, K. Vidor, Le Roy, también lo son. Los primeros con su fino humorismo ridiculizan esta sociedad corroída. Los segundos nos muestran

en sus films trozos reales de la vida. Crímenes que no tienen razón de ser. Hombres víctimas del grisú y de la guerra. Poemas llenos de vida y realismo. Tratos inhumanos en inhóspitos penales.

Este es el cine revolucionario.

\* \* \* \* \*

Recuerdo, admirando un film de Pabst, como varios espectadores crispaban los puños. Pabst nos mostraba la guerra, con todos sus horrores. Tableteo de ametralladoras. Silbidos de balas. Ayes de dolor. Toda una civilización ahogada en sangre. Carne de juventud presa en las fauces de la muerte. Multitud de vidas sacrificadas en aras de estupideces e intereses absurdos.

Pabst, condenando en este film la sociedad presente, ha prestado a la humanidad un servicio utilísimo. Millares de jóvenes han admirado *Cuatro de infantería* y me atrevo a afirmar que la mayoría de éstos no servirían de autómatas y empuñando un arma mortal clavarla en el corazón de un hermano suyo.

Pabst es un director revolucionario. Su labor es grande y sublime. Labor de cine social, del arte que tiene razón de existir. Porque su misión es crear nuevos valores. Dar impulso al progreso humano.

SIGFRIDO AURA

## Nuevo gerente de la agencia Warner Bros. en Madrid

Para sustituir a don Antonio Balonga, que ha renunciado, voluntariamente, la gerencia de la agencia de Madrid de Warner Bros., ha sido elegido don Isidoro Martínez Ferry.

Los que conocemos a fondo el talento y la voluntad que ha puesto siempre en todas sus actividades el señor Martínez Ferry (don Isidoro), felicitamos a la Warner Bros., seguros de que este nuestro amigo de siempre sabrá encauzar por rutas de éxito los negocios de esta marca en la capital de la República, y nos congratulamos de la rápida ascensión lograda por este capacitado cinematografista, ayer iniciado y hoy al frente de la agencia más importante de esta acreditada editora.



**¡¡¡No!!!** A conciencia, Vd. no haría tal, pero inconsciente, Vd. lastima su tez todos los días como si la frotase con esmeril.

El uso de polvos de arroz comerciales, sin base científica ni dermatológica, inadaptables a la vitalidad y finura de su epidermis, le darán tarde o temprano resultados desastrosos.

Acariciar su rostro, embellecerlo y conservarlo terso, suave y lozano para toda la vida, es usar los famosos **POLVOS DE ARROZ «RISLER»**, famosos mundialmente, porque poseen el secreto de la ciencia y el gusto de la Belleza Moderna.

## POLVOS DE ARROZ RISLER

**ENSAYE VD. ESTE TRATAMIENTO DE BELLEZA GRATIS NO GASTE DINERO EN BALDE.**

Pida muestras y una receta que le hará para usted sola el famoso Dr. Kleitzmann. Indique edad, color y calidad del cutis, color del cabello, etc. Diríjase al Concesionario para España, señor J. P. Casanovas, Sección 29. Apartado, 20. BADALONA. (Mande 50 céntimos en sellos para gastos de franqueo.)

**THE RISLER MANUFACTURING Co.**  
New York, París, London

N.º 89



—Ah, sí? ¿Ese prusiano de cabeza de cerdo y cuello de toro? Lo desafiare en duelo. Le...

—Amor mío, callate o mi padre te oirá y te hará mar-char.

—Mira, esto se le pasará. Verás como se le pasa.

—Nunca se le pasará. Dice que no puedo casarme con-tigo ni con ningún otro gentil. Y lo dice bien claramente.

—Va comprendo, está furioso, no se lo reprocho. Es-peraremos un poco e ire a verle. Estará más razonable entonces. No porque algún idiota le haya insultado va a arruinar nuestras vidas.

—¿Ti no conoces a mi padre. Nunca consentirá.

—En ese caso nos casaremos sea como sea.

—No podría, ¿no comprendes?, no podría.

—Entonces le haré cambiar de opinión. Seguramente que un hombre tan grande y justo como tu padre no me va a hacer responsable, no me hará sufrir las consecuen-cias de algo que no sabía, en que yo no he tenido arte ni parte, pues antes de hacerlo o decir algo semejante pre-feriría morir.

—No acabas de comprender. Hay que ser judío, hay que sufrir, hay que estar envilecido e injustamente ultra-jado para comprenderlo, Rolando.

—Puedo comprender las emociones humanas, la injus-ticia y la necesidad de justicia. Haré que venga el viejo Wellington y que me ayude.

—Tengo miedo, Rolando. Pero, sí, sí, puedes cambiar el propósito de mi padre; entonces sería feliz, pero nunca lo será si no lo haces.

—Lo haré, vida mía, te lo juro.

—Entonces, vete. Mi padre se irritaría más contigo si... La abrazó y besó, marchándose apenado.

Afortunadamente Ana estaba tan ocupada tratando de consolar a su esposo, que no se dieron cuenta de que

157 LA CASA DE ROTHSCHILD

160 LA CASA DE ROTHSCHILD

Natán acentuó esto y los miró sonriendo agudamente.

—... pero siempre hay en existencia un empréstito anterior del Estado que paga el 4 por 100, y tenemos grandes partes de estos títulos. Estos títulos anteriores se están vendiendo a 73. Rowerth, Ana dice que yo estoy cansado. Puede que sí, pero no demasiado cansado para ver que si el público puede pagar títulos del Estado al 4 por 100 a 73, ciertamente no comprará otra emisión del 4 por 100 a 74.

—Eso es muy cierto, señor; pero que es lo que va a hacer que Baring y los otros no alcen los otros títulos un punto o más alto, de modo que la gran acogida sea para sus nuevos títulos.

—Bien, Rowerth, yo podría hacerlo.

—¿Vos, señor?

—Ahora suponed esto, Rowerth; suponed que no haya alza de los antiguos valores, suponed que alguien coge ese globo y en lugar de subir comienza a bajar, suponed que estos antiguos títulos perfectamente buenos aun pagando el 4 por 100 bajan hasta 63. Ahora, ¿qué demonios pueden hacer Baring y su gente?

—Se arruinarían, señor—tartamudeó Rowerth.

—Así es. No podrían lanzar el nuevo empréstito a 74. No podrían lanzarlo al precio que lo pagaron, a 71, porque nadie lo tomaría. Muy bien, porque podrían esperar todo lo que quisieran para que los antiguos títulos subiesen y en lugar de eso irían bajando, bajando, a 55, a 50, a 45, hasta aun 40. Ni el mismo Baring podría continuar manteniéndose solvente, y Ledrantz y su grupo de bandidos quedarían eternamente desacreditados financieramente.

—Sí, señor, sí.

—No hay «sí» que valga, Rowerth—exclamó Natán con

—Decidle—ordenó Natán—que han ocurrido tales acontecimientos, que me es imposible recibirle.

Julia vaciló. ¿Es que acaso Fitzroy insistiría? ¿Habría una escena? Pero decidió que habían probabilidades de que Fitzroy no sospechase la verdad. Creería que su padre estaba demasiado absorto en sus grandes negocios para desperdiciar tiempo en verle.

Se fue por una puerta trasera y salió al jardín confiando que Fitzroy miraría por allí. Así fue. Vió su cara mirando con un gesto de preocupación por la verja. La vió, entonces ella se llevó el dedo a los labios y él entró en el jardín lo más silenciosamente posible.

—Estoy disgustado, querida; tu padre me manda decir que no puede recibirme hoy; pero..., Julia..., ¿qué pasa? —exclamó dándose cuenta del gran pesar reflejado en la cara de ella.

—El podría recibirte—sollozó Julia—, pero sería sólo para decirte que ha cambiado de parecer.

—¿Cambiado de parecer? ¿No dará su consentimiento? —Nunca.

—¿Nunca? No, Julia, no querrás decir que las cosas van a quedar así.

—Silencio, no hables tan alto.

—¿Pero qué ha ocurrido? Esta mañana me dijiste que estaba bastante dispuesto.

—Rehusaron su oferta para el empréstito, y eso que era la mejor, y lo despreciaron a él diciéndole que lo hacían porque era judío—dijo Julia entre sollozos.

—¿Quién hizo eso? Por Dios que le...

—Calla, por Dios.

—Lo siento, amor mío, lo siento; pero no puedo creerlo. ¿Quién dijo eso a tu padre?

—Todos tomaron parte en la conspiración; pero quien se lo dijo fue el conde Ledrantz.

156 LA CASA DE ROTHSCHILD

153 LA CASA DE ROTHSCHILD

tinuará de pie; pero hoy le han estado arrojando piedras, grandes piedras...

—Pero, papá.

—Y algunas de estas piedras, mi querida hija, algunas de estas piedras te tocarán.

—Natán, haz el favor, espera—murmuró Ana; pero Natán movió la cabeza.

—No, los inocentes raramente comprenden el mal que sufrirán. Acabo de venir de una reunión de caballeros, caballeros de título y hombres de sociedad, la misma sociedad a que pertenece el coronel Fitzroy, y me apedrearon.

—Natán—exclamó Ana.

—¿Te apedrearon?—susurró Julia.

—Porque soy judío...

—¡Oh!, pero..., pero, papá... Rolando..., el coronel Fitzroy no es de esa clase.

La actitud de Natán entonces cambió.

—Sí lo es. Nació en esa clase—dijo—, y Julia, eso no puede ser. Debes dejarlo.

—¿Dejarlo? ¡Oh, no puedo!

—Puedes, y debes hacerlo, querida niña.

—Pero tú dijiste, casi prometiste dar tu consentimiento.

—Ya lo sé, casi lo di, te lo prometí prácticamente, pero me las arreglé para tener un escape. Fuí un loco en haber pensado en prometerte aquéllo. Comenzaba a pensar que estos prejuicios contra nosotros iban desapareciendo, pero no es así. Después de lo que ha ocurrido hoy, está claro que son más fuertes que nunca. No..., tú no puedes casarte con el coronel Fitzroy ni ningún otro gentil.

Julia comenzó a sollozar.

—¿Te sobrepujaron en las ofertas, querido?—preguntó Ana.—¿Qué quiere decir que te apedrearon?

—Los sobrepujé a todos. Mis ofertas fueron dejadas de



Natán se recostó en el gran sillón, las manos en los bolsillos y las piernas extendidas, mirando fijamente a un punto de la pared, un punto que ni tan siquiera veía. Su cerebro estaba hecho un verdadero torbellino de actividad.

—¡Hum! Hum!  
—Ciertamente habrá un alza.

Rowerth pareció sobrecoerse al oír esto, como si temiera que Natán, debido a su cansancio, estuviera delirando.  
—¿Os dais cuenta, Rowerth, que Ledrantz, Metternich, Talleyrand, Nesselrode y su gente se hacen cargo de un cuarto de este empréstito, más de ciento doce millones de francos, sin tener ni un céntimo entre ellos? Si es que hay alza.

Hizo un gesto a su secretario para que le acercase una silla.  
—Si no me equivoco, querida mía, la necesitarán más tarde.  
—¿Simpatía para esa gente? Qué idea—exclamó Ana.

—He venido a ofreceros mi simpatía, señor—dijo.  
—Gracias, Rowerth; pero me permito aconsejaros guardéis vuestra simpatía para aquellos que la necesitarán más que yo mismo. Guardadla para Baring, y especialmente para Ledrantz y su gente.

—¿Simpatía para esa gente? Qué idea—exclamó Ana.  
—He venido a ofreceros mi simpatía, señor—dijo.  
—Gracias, Rowerth; pero me permito aconsejaros guardéis vuestra simpatía para aquellos que la necesitarán más que yo mismo. Guardadla para Baring, y especialmente para Ledrantz y su gente.

El leal secretario de Natán, Rowerth, entró apresuradamente en esos momentos. Estaba terriblemente agitado, ya que se había enterado de cómo habían tratado a Natán, y al menos, exteriormente, aparentaba estar mucho más preocupado.

Fitzroy estaba en el jardín, y Julia pudo volver a su habitación sin tropiezo alguno. No estaba más contenta. Tenía poca esperanza en que Fitzroy pudiera tener alguna influencia sobre su padre después de este terrible acontecimiento.

El leal secretario de Natán, Rowerth, entró apresuradamente en esos momentos. Estaba terriblemente agitado, ya que se había enterado de cómo habían tratado a Natán, y al menos, exteriormente, aparentaba estar mucho más preocupado.

Fitzroy estaba en el jardín, y Julia pudo volver a su habitación sin tropiezo alguno. No estaba más contenta. Tenía poca esperanza en que Fitzroy pudiera tener alguna influencia sobre su padre después de este terrible acontecimiento.

El leal secretario de Natán, Rowerth, entró apresuradamente en esos momentos. Estaba terriblemente agitado, ya que se había enterado de cómo habían tratado a Natán, y al menos, exteriormente, aparentaba estar mucho más preocupado.

Fitzroy estaba en el jardín, y Julia pudo volver a su habitación sin tropiezo alguno. No estaba más contenta. Tenía poca esperanza en que Fitzroy pudiera tener alguna influencia sobre su padre después de este terrible acontecimiento.

El leal secretario de Natán, Rowerth, entró apresuradamente en esos momentos. Estaba terriblemente agitado, ya que se había enterado de cómo habían tratado a Natán, y al menos, exteriormente, aparentaba estar mucho más preocupado.

Fitzroy estaba en el jardín, y Julia pudo volver a su habitación sin tropiezo alguno. No estaba más contenta. Tenía poca esperanza en que Fitzroy pudiera tener alguna influencia sobre su padre después de este terrible acontecimiento.

El leal secretario de Natán, Rowerth, entró apresuradamente en esos momentos. Estaba terriblemente agitado, ya que se había enterado de cómo habían tratado a Natán, y al menos, exteriormente, aparentaba estar mucho más preocupado.

Fitzroy estaba en el jardín, y Julia pudo volver a su habitación sin tropiezo alguno. No estaba más contenta. Tenía poca esperanza en que Fitzroy pudiera tener alguna influencia sobre su padre después de este terrible acontecimiento.

El leal secretario de Natán, Rowerth, entró apresuradamente en esos momentos. Estaba terriblemente agitado, ya que se había enterado de cómo habían tratado a Natán, y al menos, exteriormente, aparentaba estar mucho más preocupado.

Fitzroy estaba en el jardín, y Julia pudo volver a su habitación sin tropiezo alguno. No estaba más contenta. Tenía poca esperanza en que Fitzroy pudiera tener alguna influencia sobre su padre después de este terrible acontecimiento.

El leal secretario de Natán, Rowerth, entró apresuradamente en esos momentos. Estaba terriblemente agitado, ya que se había enterado de cómo habían tratado a Natán, y al menos, exteriormente, aparentaba estar mucho más preocupado.

Fitzroy estaba en el jardín, y Julia pudo volver a su habitación sin tropiezo alguno. No estaba más contenta. Tenía poca esperanza en que Fitzroy pudiera tener alguna influencia sobre su padre después de este terrible acontecimiento.

El leal secretario de Natán, Rowerth, entró apresuradamente en esos momentos. Estaba terriblemente agitado, ya que se había enterado de cómo habían tratado a Natán, y al menos, exteriormente, aparentaba estar mucho más preocupado.

Fitzroy estaba en el jardín, y Julia pudo volver a su habitación sin tropiezo alguno. No estaba más contenta. Tenía poca esperanza en que Fitzroy pudiera tener alguna influencia sobre su padre después de este terrible acontecimiento.

El leal secretario de Natán, Rowerth, entró apresuradamente en esos momentos. Estaba terriblemente agitado, ya que se había enterado de cómo habían tratado a Natán, y al menos, exteriormente, aparentaba estar mucho más preocupado.

Fitzroy estaba en el jardín, y Julia pudo volver a su habitación sin tropiezo alguno. No estaba más contenta. Tenía poca esperanza en que Fitzroy pudiera tener alguna influencia sobre su padre después de este terrible acontecimiento.

El leal secretario de Natán, Rowerth, entró apresuradamente en esos momentos. Estaba terriblemente agitado, ya que se había enterado de cómo habían tratado a Natán, y al menos, exteriormente, aparentaba estar mucho más preocupado.

Cuidadosamente bajó y escondiéndose tras los pesados cortinajes del comedor, se puso a escuchar. Oyó la campanilla de la puerta y cómo venía el mayordomo, asimismo oyó el nombre, que sabía perfectamente : era Fitzroy.

De pronto, Julia, que sollozaba al lado de la ventana de su habitación, vio como se aproximaba a la casa el coronel Fitzroy; durante unos segundos se desesperó. ¿Qué iba a ocurrir? ¿Quería verle antes de que entrase a la casa, ad-vertirle de lo que ocurría.

—Si crees que eso es lo mejor, Natán, debo convenir en que Julia necesita irse fuera durante algún tiempo.  
—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.

—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.  
—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.

—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.  
—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.

—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.  
—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.

—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.  
—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.

—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.  
—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.

—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.  
—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.

—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.  
—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.

—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.  
—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.

—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.  
—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.

—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.  
—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.

—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.  
—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.

—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.  
—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.

—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.  
—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.

—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.  
—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.

—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.  
—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.

—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.  
—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.

—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.  
—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.

—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.  
—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.

—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.  
—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.

—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.  
—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.

—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.  
—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.

—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.  
—Tienes razón, como siempre. Pero estoy preocupada por mucho que lo deseen, ya que nos necesitan.

lado por un «tecnicismo», y ese «tecnicismo», se me dijo abiertamente, significaba que soy judío.

—Querido mío, querido mío.  
—Pero al mismo tiempo me hicieron un gran favor. Me demostraron lo desgraciada que sería Julia si se casara con uno de esa clase.

—¿Pero qué tiene que ver Rolando con esto? Si estoy segura de que ni tan siquiera lo sabe—sollozó Julia.

—El sabe que es un gentil y también lo sé yo, afortunadamente.

—Pero no puedo dejarle, sería desgraciada para siempre—exclamó la muchacha.

Natán movió la cabeza.

—Durante un cuanto tiempo, sí, no lo dudo; pero la juventud es la juventud y tú tienes un cerebro muy bien constituido. En poco tiempo te pasará, te casarás con uno de nuestro pueblo, y la felicidad, la verdadera felicidad será tuya.

—¡Jamás!

—Pero por el otro lado—Natán continuó como si no hubiese sido interrumpido—, si yo consintiese en este matrimonio con el gentil Fitzroy, aun cuando sea de una elevada y acaudalada familia y esté en camino de ser un lord, nunca serías feliz. Se burlarían, te dejarían de lado y criticarían. ¡Oh, ese pobre Fitzroy, casado con una judía! Ya lo sé. Más vale ahora una pena que no que todos los días de tu vida estén llenos de angustia irremediable.

—No, no; quiero a Rolando, no puedo...

—Estoy cansado, tengo muchas cosas en la cabeza. De manera que, Julia, esto es decisivo: nunca podrás casarte con Fitzroy o cualquier otro gentil.

Julia se dió cuenta que no había medio de conmovérle, y viendo que era su última palabra, se fué a su habitación sollozando desesperadamente.



PRÓXIMO  
LUNES

DÍA

28

ESTRENO  
EN

CAPITOL

DEL GRACIOSÍSIMO VODEVIL



UN ATREVIDO  
Y PICAresco  
VODEVIL AL  
ESTILO PARI-  
SIÉN, REALIZA-  
DO CON GRA-  
CIA Y EXQUI-  
SITA FINURA.

por

MAX DEARLY  
JULES BERRY  
RENÉE SAINT-CYR  
SUSANNE DANTÉS

UN  
NUEVO  
TRIUNFO  
PARA

SELECCIONES CAPITOLIO



HUECOGRABADO  
PARÍS, 114 - BARCELONA



NANCY CARROLL  
y  
GENE RAYMOND  
EN "TRASATLÁNTICO SIN PUERTO"  
DE ARTISTAS ASOCIADOS

FilmoTeca  
de Catalunya



POPULAR  
FILM 3  
ts.